

Ante la adversidad: el ecofeminismo una forma de resistir en la ciudad

Vanessa Gómez Monsalve

Trabajo de Grado para optar por el título de Trabajadora Social

Directora

Raquel Méndez Villamizar

Doctora en Ciencias Sociales

Universidad Industrial de Santander

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Trabajo Social

Bucaramanga

2018

Contenido

Introducción	11
1. Objetivos.....	14
1.1. Objetivo General.....	14
1.2. Objetivos Específicos.....	14
2. Marco Teórico.....	14
2.1 La realidad real	14
2.2. La pirámide causal	18
2.3 Una mirada de la realidad con lentes violetas.....	20
2.4 La dominación de la naturaleza y las mujeres	22
2.5 La lucha por salvar la interdependencia y la ecodependencia de la especie humana	26
2.6 El salto a la vinculación de la vida.....	29
2.7 ¿Huerto/a?.....	30
2.8 Tipologías Huertos.....	31
2.8.1. Huertos Urbanos.	31
2.8.2. Huertos Periurbanos.....	32
2.9. Valencia: una ciudad de huertos	32
3. Metodología	34
3.1. Técnicas	35
3.1.1 Observación participante	35
3.1.2 La entrevista.....	35
3.1.3 Revisión documental.....	35

3.2. Desarrollo de la metodología.....	35
3.2.1 Revisión histórica.....	35
3.2.2 El acceso al escenario.	35
3.2.3 La observación directa no participante	36
3.2.4 Entrevistas.....	36
4. Resultados.....	36
4.1 Historia del barrio Cabanyal	36
4.3 Análisis e interpretación de datos cualitativos: Entrevistas.....	40
4.4 Matriz de categorización, subcategorización y definiciones	41
4.5 Análisis e interpretación según las categorías	42
5. Conclusiones.....	49
Bibliografía	52
Apéndices.....	56

Lista de tablas

Tabla 1. Entrevistas del proyecto	40
Tabla 2. Sistema de Categorías y subcategorías	41

Lista de figuras

<i>Figura 1.</i> Los servicios ecosistémicos. Adaptado de Fondo Mundial para la Naturaleza (2016).	15
<i>Figura 2.</i> La gran aceleración. Adaptado de Fondo Mundial para la Naturaleza (2016).	17
<i>Figura 3.</i> Componentes de la Huella Ecológica mundial versus biocapacidad de la Tierra, 1961 – 2012. Adaptado de Fondo Mundial para la Naturaleza (2016).	18
<i>Figura 4.</i> Ilustración del modelo de los “cuatro niveles de pensamiento”. Adaptado de Fondo Mundial para la Naturaleza (2016).	19

Lista de apéndices

Apéndice A. Una descripción del barrio desde la vivencia de la investigación 57

Apéndice B. Entrevistas 63

Resumen

Título: Ante la adversidad: el ecofeminismo una forma de resistir en la ciudad*

Autor: Vanessa Gómez Monsalve**

Palabras clave: Huertos urbanos, Ecofeminismo, Trabajo colectivo, Comunitario, Autogestión, Ética del cuidado, Deconstrucción.

Descripción: El presente trabajo tiene como objetivo principal realizar un estudio de caso en torno al huerto urbano Cabanyal l’Horta, huerto ubicado en un predio abandonado desde hace treinta años en el barrio Cabañal, en la ciudad de Valencia en España. El grupo que lleva adelante el proyecto, que puede calificarse de ocupas ecofeministas, compuesto por una mujer y dos hombres, a quienes se les realiza entrevistas abiertas con el fin de conocer a través de su voz la experiencia de reivindicación de un antiguo espacio, dándole dignidad al ocuparlo, y fortaleciéndole al vincular haciendo partícipe a la población de los alrededores del barrio. Siendo este, una muestra del dúo de valores que el ecofeminismo defiende para lograr iniciativas responsables éticamente con las mujeres junto con los demás géneros y la naturaleza: la ecodependencia y la interdependencia. Logrando así una alternativa sostenible de vida, de creación de vínculos y relaciones a partir del cuidado, así como de formación y fortalecimiento del tejido social barrial desde valores como el cooperativismo. Siendo un ejemplo de empoderamiento, autonomía, así como gestión compartida, uso y aprovechamiento territorial; y, por último, un punto de encuentro multicultural, sumergido en la dinámica de la enseñanza-aprendizaje colectivo, autónomo y cooperativo.

* Trabajo de grado

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Trabajo Social. Directora: Raquel Mendez Villamizar, doctora en Ciencias Sociales.

Abstract

Title: In the face of adversity: ecofeminism a way of resisting in the city images*

Author: Vanessa Gómez Monsalve**

Keywords: Urban gardens, Ecofeminism, Collective work, Community, Self-Management, Ethics of care, Deconstruction.

Descripción: The main objective of this work degree is to do a case study of the urban garden Cabanyal l'Horta. Orchard located in an abandoned property thirty years ago in the Cabañal neighbourhood, in the city of Valencia in Spain. The group that carries out the project, which can be described as ecofeminist occupants, is made up of a woman and two men, to whom open interviews are carried out in order to know through their voice the experience of vindication of an old space, giving it dignity when occupying it, and strengthening it by making it a part of the population around the neighbourhood. This is a sample of the duo of values that ecofeminism defends to achieve ethically responsible initiatives with women along with other genders and nature: ecodependence and interdependence. Achieving in this way a sustainable alternative of life, the creation of bonds and relationships based on care, as well as the formation and strengthening of the social fabric of the neighborhood from values such as cooperativism. Being an example of empowerment, autonomy, as well as shared management, use and territorial exploitation. And finally, a multicultural meeting point, immersed in the dynamics of collective, autonomous and cooperative teaching-learning.

* Bachelor Thesis

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Trabajo Social. Director: Raquel Mendez Villamizar, Ph. D in Social Sciences.

Introducción

A nivel nacional en España, la ciudad de Valencia es reconocida por su patrimonio cultural e histórico en huertos rurales. Estos han sido un legado generacional desde épocas antiguas, que con el tiempo se ha venido perdiendo como consecuencia del abandono Estatal al gremio de agricultores y del campo mismo. Como consecuencia, las nuevas generaciones desconocen o ignoran sus existencias. Aun así, existen diversos colectivos urbanos ocupas de espacios abandonados por el Estado, dando cabida a la construcción de huertos urbanos, que reivindican el universo del campo y la agricultura, así como crean y fortalecen el tejido social local. El objetivo es rescatar tales prácticas, para esto, se sistematizará la experiencia de Cabanyal L’Horta partiendo de la teoría y enfoque Ecofeminista. Que explica las relaciones de dependencia que existen entre la especie humana y sus relaciones sociales, y con la naturaleza, entendidas como interdependencia y ecoddependencia, respectivamente.

Los planteamientos del ecofeminismo podrían ser relevantes para todo tipo de población, y específicamente para los y las jóvenes valencianas y colombianas que buscan espacios comunitarios alternativos en sus ciudades. El ecofeminismo es a la vez una teoría y una praxis social. Sus valores giran en torno a la agricultura, a los huertos ecológicos, a plantar y alimentarse ecológicamente a través de la solidaridad, la horizontalidad, la cooperación, la colaboración, la autonomía alimentaria, el autoempleo y el cuidado entre sí mismas/os como familia (comunidad). El enfoque de género y de diversidad indica que toda aquella persona con conocimientos o sin ellos, sin importar de dónde provenga, o qué haga, qué piense, o en qué crea, se una y sea libre de sentirse no como un beneficiario o cliente, sino como una persona autónoma, pensante, participe y muy valiosa con gran potencial por aportar.

Actualmente, entre las nuevas generaciones existen grupos que se plantean otras formas de vida, de alimentarse, de comunicarse y relacionarse, que sean más libres de conductas patriarcales que crean personas dependientes. Es una forma de crear relaciones más sanas, ya que transforman las relaciones sociales cotidianas enfocándose en el cuidado individual y colectivo. El ecofeminismo se reivindica como un movimiento que persigue una reconciliación de las personas con su pasado agricultor, que le permita vivir su presente de forma más autónoma, en búsqueda activa de alternativas estratégicas y organizadas de futuros cercanos, medianos y lejanos prósperos en solidaridad, familiaridad y sostenibilidad para los propios como para los que han de juntarse con los suyos.

Persigue un beneficio para todas aquellas personas interesadas en temáticas que tengan que ver con Iniciativas alternativas autónomas, autosuficientes, sostenibles y solidarias abanderadas por corrientes de pensamiento y movimientos sociales como el Ecologismo y/o el Feminismo y el trabajo comunitario.

El presente estudio será de utilidad para los y las participantes del Proyecto Cabañal L'Horta, ya que les permitirá realizar un proceso de autorreflexión, por el carácter participativo de esta investigación. En el ámbito académico, el profesorado de la Universidad de Valencia- España, como de la Universidad Industrial de Santander- Colombia puede obtener material de interés ya que brinda conocimientos acerca de un movimiento poco explorado. También puede ser de utilidad para los y las estudiantes del grado en Trabajo Social de ambas Universidades; así como de mis redes familiares, de amigos, y compañeros de proyectos más cercanas en España como en Colombia.

En sí, las y los beneficiarios pueden ser todos y todas las que nacimos dentro del Modelo capitalista hegemónico, pero que no nos consideramos leales a sus nodos de pensamiento, y por

ende, decidimos libremente, de forma autónoma, hacerle contra peso en la cotidianidad, en nuestros actos más sencillos y también complejos, como lo son la toma de decisiones sobre el qué comemos, y el cómo nos alimentamos.

Este trabajo puede tener múltiples funciones académicas exploratorias, hermenéuticas y/o dialógicas; pero considero que el valor más significativo es mostrar que existen proyectos alternativos sustentables y políticamente activos, con enfoques que recrean lo comunitario. Como diría Herrero (2018): ¡son proyectos que reivindican los derechos de las mujeres y de la naturaleza en igualdad de condiciones que los demás géneros y especies existentes en el planeta! Existen y, por ende, ¡es necesario mostrarlos, darlos a conocer, para que más personas se unan y participen!

1. Objetivos

1.1. Objetivo General

Reconstruir la experiencia vivida por el grupo del huerto urbano Cabanyal l’Horta ubicado en la ciudad de Valencia-España, con el fin de describirla, para visibilizarla y volverla referencia o modelo experiencial para las personas interesadas en este tipo de iniciativas y alternativas sociales, económicas, culturales, educativas, autónomas y de autoempleo en Colombia y la ciudad de Valencia.

1.2. Objetivos Específicos

- Conocer el origen y describir el proceso vivido: cómo llegaron a lo que se conoce hoy como Cabanyal l’Horta.
- Saber los métodos y técnicas que utilizaron para lograr el proyecto.
- Comprender su mundo social, sus emociones, situaciones favorables y desfavorables, interacciones, conductas observadas y sus manifestaciones: la preocupación directa del investigador se concentra en las vivencias de los participantes tal como fueron (o son) sentidas y experimentadas (Sherman y Webb, 1988).

2. Marco Teórico

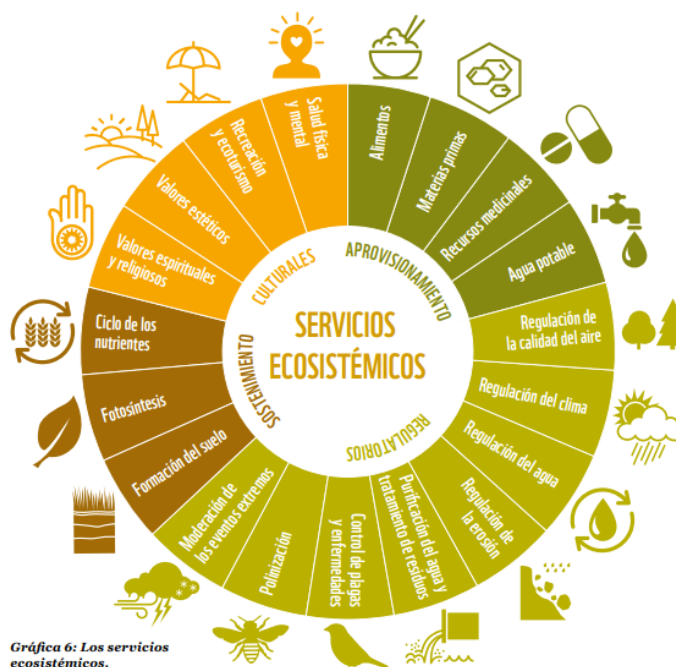
2.1 La realidad real

Según el Informe WWF Planeta Vivo, del Fondo Mundial para la Naturaleza (2016), confirma que el planeta Tierra ha sobrepasado su bio-capacidad: La población del mundo pasó de tener

alrededor de 1,6 miles de millones de personas, en 1900, a los 7,3 miles de millones actuales. Esta realidad, sumada a la explotación de recursos naturales renovables y no renovables (capital natural) de forma acelerada e inconsciente, deja al día de hoy a las condiciones medioambientales (servicios ecosistémicos) que fomentan nuestro desarrollo y crecimiento en deterioro continuo: al límite.

Los servicios ecosistémicos son los de aprovisionamiento de la especie humana sobre cualquier ecosistema, es decir, que gracias a ellos sobrevive nuestra especie. Se les conoce como:

- Los productos que suministran los ecosistemas.
- Los servicios regulatorios corresponden a los beneficios derivados de la regulación de los procesos de los ecosistemas.
- Los servicios culturales son aquellas utilidades no materiales que los seres humanos reciben de los ecosistemas.
- Los servicios de sostenimiento corresponden a aquellos que se requieren para producir todos los demás servicios ecosistémicos.



Gráfica 6: Los servicios ecosistémicos.

Figura 1. Los servicios ecosistémicos. Adaptado de Fondo Mundial para la Naturaleza (2016).

Con esto se indica que, los múltiples ecosistemas existentes que nos suministran servicios ecosistémicos están viéndose afectados, y su acelerada degradación le deja como resultado al planeta y a las demás especies vivas:

- 1) Afecta la integridad de la biosfera (o destrucción de los ecosistemas y la biodiversidad).
- 2) Cambio climático, calentamiento global e intoxicación por emisiones excesivas de CO₂.
- 3) Acidificación del océano.
- 4) Uso insostenible del agua dulce.
- 5) las pesquerías están colapsando, los hábitats y las poblaciones de las especies están disminuyendo y el carbono se está acumulando en la atmósfera.
- 6) Agotamiento del ozono de la estratósfera.
- 7) Crecen las desigualdades en las que una parte de la humanidad se enriquece a costa de devastar los territorios de los que depende la supervivencia de la otra.

La vida que hasta el día de hoy conocemos, está llegando a su límite. La especie humana sobrepasó los límites del planeta, y esta responde con escases, muerte y destrucción:

los seres humanos ya hemos forzado cuatro sistemas planetarios hasta sobrepasar el límite de su espacio operativo seguro. En 2012, se necesitaba la biocapacidad de 1,6 planetas para suministrar los recursos naturales y prestar los servicios que la humanidad consumió ese año. Para conservar las múltiples formas y funciones de la naturaleza y construir un mundo equitativo para las personas en un planeta finito, una idea básica debe determinar las estrategias de desarrollo, los modelos económicos y empresariales y la elección de los estilos de vida: solo tenemos un planeta y su capital natural es limitado (Fondo Mundial para la Naturaleza, 2016, p. 3).

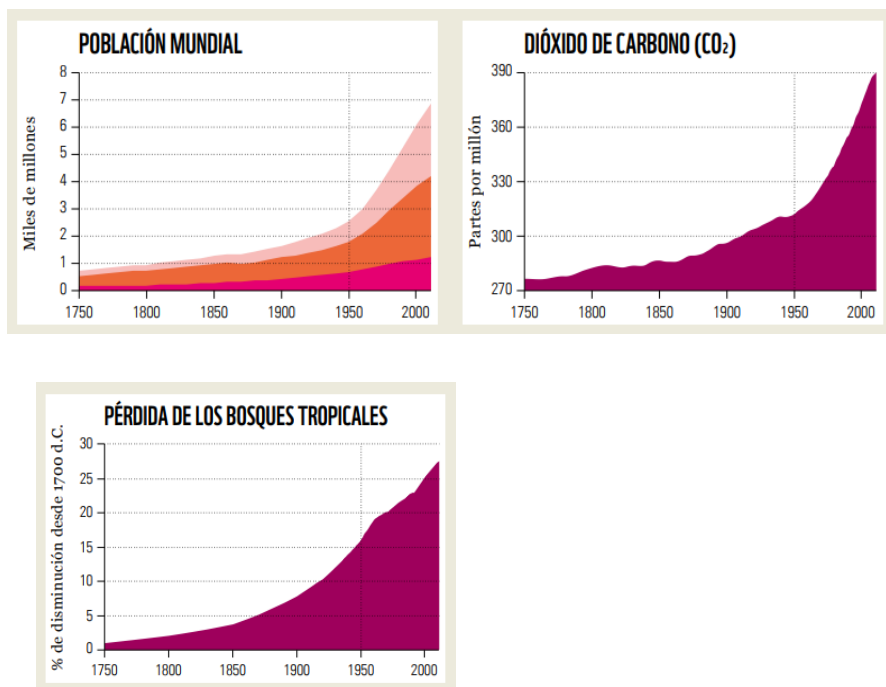


Figura 2. La gran aceleración. Adaptado de Fondo Mundial para la Naturaleza (2016).

Las imágenes ilustran las tendencias y cómo han cambiado el tamaño y la escala de los acontecimientos.

La presente gráfica, Componentes de la Huella Ecológica mundial versus biocapacidad de la Tierra, 1961-2012, expresa cómo el carbono es el componente dominante de la huella ecológica de la humanidad (con un rango que va de 43 por ciento, en 1961, a 60 por ciento, en 2012). Confirmando que el CO₂ es el mayor componente de la Huella a escala mundial y, también, en 145 de los 233 países y regiones monitoreados en 2012. La causa principal es el consumo de combustibles fósiles —carbón, petróleo y gas natural—.

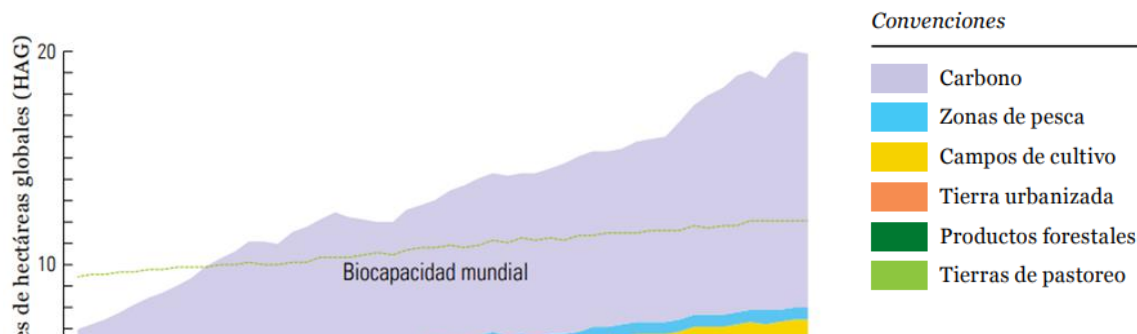


Figura 3. Componentes de la Huella Ecológica mundial versus biocapacidad de la Tierra, 1961 – 2012. Adaptado de Fondo Mundial para la Naturaleza (2016).

La sociedad en general desconoce y/o hace caso omiso a las repercusiones de la presión humana en el medio ambiente, pero existe indicios demostrables de que existe métodos que revierte el daño: La línea verde representa la capacidad de la Tierra para producir recursos y prestar servicios ecológicos (es decir, la biocapacidad). Esta expresa que ha tenido una ligera tendencia ascendente debido, sobre todo, al aumento de la productividad agrícola (Global Footprint Network, 2016). Los datos se expresan en hectáreas globales (HAG).

Existen posibilidades para alcanzar a diseñar respuestas de desarrollo sociales, culturales y económicas razonables con el Ecosistema, y así contrarrestar la huella ecológica de destrucción masiva. Enfocadas al cambio de mentalidad: más agro y menos explotación.

2.2. La pirámide causal

Según el Informe Planeta Vivo del Fondo Mundial para la Naturaleza (2016), existe una pirámide sistémica de explicación de los fenómenos de destrucción medioambiental:

Primero, en la punta de la pirámide se encuentran los hechos, o síntomas. Segundo, en dirección descendente, los patrones de conducta, que se entienden por los comportamientos aprendidos y

replicados a pequeña y mediana escala en la cotidianidad que intoxican el planeta. Tercero, se encuentran las estructuras sistémicas, donde harán parte, a nivel más macro, los Estados, las Naciones, sus instituciones, y todas sus estructuras de “desarrollo” políticas, sociales, y económicas. Y, por último, que es la base y cimiento de esta pirámide, los modelos mentales y de creencias de la especie humana y sus organizaciones: que serán las causas fundamentales de los síntomas que se ven reflejados en los hechos, o realidad vivida. Aquellos modelos mentales lideran ideas como “debemos ser ricos para ser felices.” (p.27)

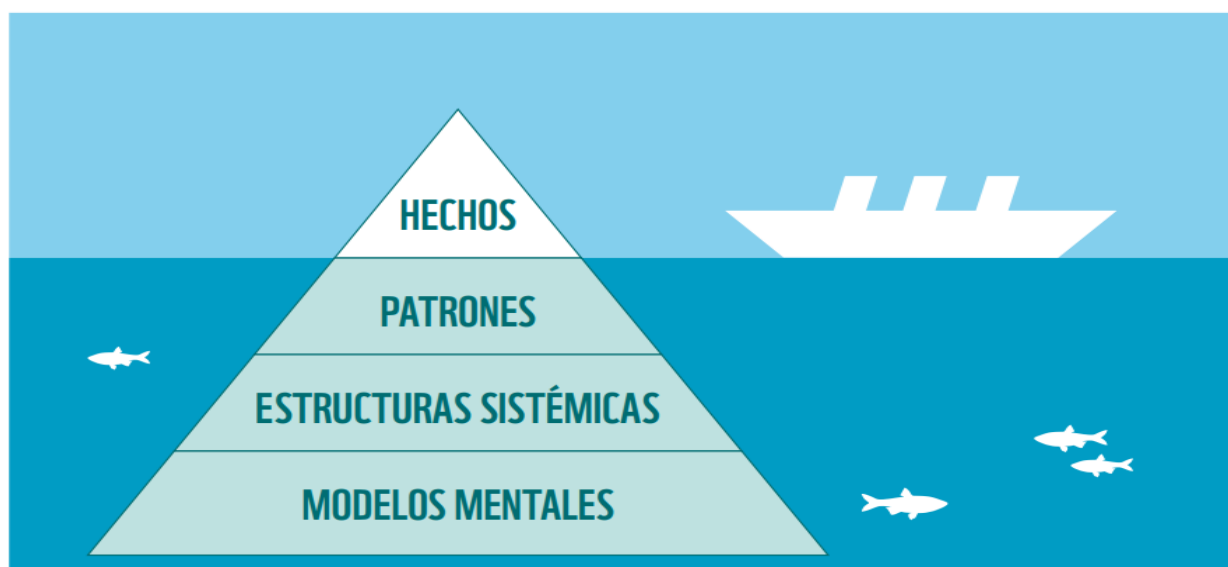


Figura 4. Ilustración del modelo de los “cuatro niveles de pensamiento”. Adaptado de Fondo Mundial para la Naturaleza (2016).

Serán entonces los Modelos mentales los que merecen una transformación significativa. Con esto no se quiere dar a entender que los demás niveles se ignoren, o no tengan la misma importancia. Por el contrario, lo que se quiere dar a entender es que todos los niveles hacen parte de una misma unidad, y por ende todos exigen ser transformados. Pero, para empezar, se debe inclinar la mirada a la base, que es la que sostiene y mantiene toda la estructura de ciclos destructores de la lógica capitalista y patriarcal.

Para lograr comprender esa transformación de los cuatro niveles de pensamiento es necesario trabajar en la transformación de los modelos mentales existentes: de forma general se podría partir de: Crear consciencia de que existe un único planeta que nos provee de recursos naturales, y que estos son finitos. Al tener esta calificación de finitud, es necesario entonces aprender a preservarlos. Seguido de aprender a producir y consumir de forma más consciente, es decir, lo que se necesita, no todo lo que se desea de forma caprichosa.

Hay que recalcar que existen personas conscientizadas, pero hacerlo de forma individualizada no garantiza cambios significativos, para esto se hace un llamado a que la población conforme o haga parte de grupos, colectivos, movimientos que llenos de nuevos intereses, dotados de capacidad de unión, de pensar en común y de hacer ver que aunque a nivel de las estructuras sistémicas quieran hacer creer que las diferencias entre individuos no permiten acercamientos, existe esperanza de cambio, y una necesidad indignada de favorecer procesos alternativos comunitarios que se enfoquen en deconstruir la realidad, y se arriesguen a imaginar otros mundos con otras posibilidades, donde cada persona viva con dignidad y justicia, y que estos valores no repelen los límites del planeta, su capital natural, o biodiversidad, así como a la especie humana.

2.3 Una mirada de la realidad con lentes violetas

Surgirá a finales de los años setenta y principios de los ochenta: el feminismo, el movimiento pacifista y el movimiento ecologista. Aunque el término Ecofeminismo fue usado por primera vez por Françoise d'Eaubonne. Desde la perspectiva de Warren (2004) en el capítulo Feminismo Ecologista del libro Miradas al futuro: hacia la construcción de sociedades sustentables con equidad de género:

El feminismo ecologista es ecologista porque comprende la importancia de valorar y preservar los ecosistemas (entendiendo este término como organismos, individuos, poblaciones, comunidades y sus interacciones, o como flujos de nutrientes entre entidades "en una red biosférica de relaciones") y el compromiso que la disciplina tiene con estas prácticas. Así, incluye reconocer que los seres humanos son seres ecológicos (como "seres que se relacionan y ecológicos"), y la necesidad de una dimensión ambiental para cualquier filosofía feminista o cualquier feminismo. Según el feminismo ecologista, cualquier feminismo que no se nutra del conocimiento ecologista, especialmente del de las mujeres y la naturaleza, y cualquier filosofía ambiental que no se nutra de las aproximaciones del ecofeminismo, es sencillamente inadecuado (p. 64).

Hoy por hoy, se apropiará de él la académica española Yayo Herrero (2015) , y en su conferencia para la Universidad Fernando Quiles, explica que el ecofeminismo nace de unir la filosofía, la biología y la economía para conformar así una corriente de pensamiento y movimiento social, que busca llamar a los y las amantes de la reivindicación de los derechos de la mujer, el de los demás géneros y los del planeta Tierra a que se unan *al ecofeminismo como herramienta de transformación de nuestro tiempo biosida:*

El ecofeminismo no es más que un diálogo entre el Ecologismo y el Feminismo, un diálogo en plano de igualdad, porque ninguno de los dos movimientos puede comprender al otro, ambos tienen sentido por separado, lo que sucede es que cuando se ponen en diálogo, nos permiten entendernos mucho mejor como especie, nos permiten entender mejor cuáles son las bases materiales que sostienen la vida, y nos permiten entender mejor cuáles pueden ser las propuestas para salir de este modelo en el que estamos en el momento actual (min. 8:03).

El ecofeminismo, desde sus inicios en los años setentas, se referirá al modelo económico y social dominante como modelo hegemónico, biosida, patriarcal, colonial y capitalista, y con estos

adjetivos quiere denunciar que los modelos mentales: la economía, la cultura y la política se han desarrollado en contra de las bases materiales que sostienen la vida, y propone como alternativa recomponer los lazos rotos entre la naturaleza y las personas. Y al lograrlo, haciendo visible a quienes han sido invisibilizadas y subordinadas (la naturaleza y las mujeres), se les otorgará prioridad y valor, aspirando a que la vida de la especie humana y del ecosistema, se renueve y sobreviva a la barbarie de la inconsciencia.

2.4 La dominación de la naturaleza y las mujeres

Se basa en el hecho de que la vida humana se desarrolla en un medio natural, al que pertenece, interactúa y sobrevive gracias a sus servicios ecosistémicos (ecodependencia). Sin embargo, aclara Herrero (2018) en nombre del ecofeminismo, que se está viviendo en una fantasía peligrosa: “la de que los seres humanos, gracias a su capacidad de razonar, nacida en este contexto, razona exclusivamente en el mundo monetario, y expulsa los procesos de regeneración natural, la finitud de los recursos” (p.1).

Sumado esto, reconoce y denuncia que dentro de la esfera social hay problemas, y esto debido a que se sigue entendiendo el universo natural como el universo social, a partir de la visión patriarcal del dualismo o pares de opuestos, que separan y dividen la realidad en dos únicas formas. Esto quiere decir, que todo es estructurado a partir de dicotomías: cultura o naturaleza, mente o cuerpo, razón o emoción, conocimiento científico o saber tradicional, independencia o dependencia, hombre o mujer.

Ahora bien, en el ámbito ecosistémico como en el social, se aplican estas dualidades desde la jerarquización; en la primera: cultura/naturaleza, donde la primera supera la segunda, y por ende,

la comprensión de la cultura supera a la naturaleza, y como resultado, justifica ideológicamente su dominio y explotación.

La segunda, en lo social, también se aplica esta dualidad jerarquizada. Se organiza de acuerdo a los sexos: hombre/mujer, donde el primero supera y domina la segunda y, por consiguiente, el hombre se encuentra en la esfera de la ciencia y lo social, en lo público, visible, remunerada, dominante, en cambio la mujer es ubicada en la esfera del mundo inestable, relegada a la naturaleza de la reproducción, en el ámbito de lo privado, oculta, dedicada a los cuidados sin remuneración, dominada y aplacada.

El ecofeminismo identifica y denuncia este fenómeno social como uno de los grandes problemas sociales de la historia, ya que aparte de que la mujer se encuentra doblegada en la oscuridad de lo privado, y al salir de él, y unirse al ámbito público como los hombres, estos evitan asumir equitativamente su parte en los trabajos de cuidados, lo que implica que las mujeres trabajen doble sin remuneración, o en el mejor de los casos, remuneradas en lo público, pero siempre con desventajas salariales.

La unión de ambos fenómenos, la realidad que vive la naturaleza y las mujeres, se resuelve en el término subordinación o sometimiento: “[nuestro sistema] se ha constituido y se mantiene por medio de la subordinación de las mujeres, de la colonización de los pueblos ‘extranjeros’ y de sus tierras, y de la naturaleza”. (Shiva. y Mies, 1997, p.128.)

Como respuesta, en el fenómeno de subordinación del hombre/naturaleza, el ecofeminismo impulsa la idea de transformación al hablar de la reducción de la extracción y presión sobre los ciclos naturales del ecosistema, así como la nutrición de la consciencia de los límites, como opciones de reajustes, decididos y anticipados, con criterios de equidad, que apuesten a la realización de circuitos más cortos de comercialización, restauración de la vida rural y naturales,

donde las condiciones sean justas, en igualdad y equidad tanto para el planeta como para las especies y cuerpos que la habitan.

Para esto, los ejércitos y guerras inventadas por los Estados para proteger y cuidar los territorios colonizados, enfocados a extractivismo y a la construcción de infraestructuras y monocultivos, dejarían de ser el punto cero o eje central de las Naciones, y se volvería la mirada a los territorios, las mujeres, los niños y las niñas, como los mismos hombres, ya no como un campo de batalla y resistencia, sino como eje central de vida.

Ahora, respecto al problema de subordinación del hombre/mujer, entendido como desigualdad social, expresa que es necesario que se rehabilite a las invisibles. Con este término, el ecofeminismo quiere hacer un llamado a entender que es la división sexual del trabajo y la injusta distribución del poder y de la propiedad la que ha sometido a las mujeres y al medio natural del que todas y todos formamos parte: es importante aclarar acá, que la lógica hegemónica patriarcal imperante opera no de forma igualitaria para todas las personas, ni para todos los territorios. Esto quiere decir que afecta de forma muy diferente en función de la clase, la procedencia y el género. Será a las mujeres –sobre todo pobres y racializadas – las más afectadas por esta perversa lógica entre desarrollo y la espiral producción-consumo-crecimiento.

La desigualdad existente que existe debido a la división sexuada del trabajo, se ve reflejada, en primer lugar, las mujeres que, en condición de trabajadoras precarias, donde se encuentran sobrevaloradas, como por ejemplo en trabajos de limpieza en hogares, y en las calles, turismo, hostelería, servicios sociales, asistencia domiciliaria a mayores y niños y niñas, ejercicios manufactureros, como el textil y la confección de calzado localizado en países en desventaja socioeconómica. Seguido, en estos últimos sectores, se oculta en ocasiones la esclavitud laboral, así como las prácticas denigrantes para no perder tiempo en las labores. Las despiden si se

encuentran embarazadas, y sufren constantes acosos sexuales. Están siendo obligadas a finalizar sus labores en horarios inseguros, y a parte de la explotación expuesta y los tratos denigrantes, están siempre proclives a ser explotadas por redes de trata de personas, donde pueden ser desaparecidas y/o asesinadas.

En segundo lugar, las mujeres viven y sufren directamente el extractivismo. En ocasiones logran encabezar luchas socio-ambientales contra el poder; aun así, se ven obligadas, para sobrevivir junto a sus familias, a seguir trabajando. Obligadas entonces a combinar la resistencia o lucha social con los trabajos de producción. Sumado a esto, el trabajo de cuidados dentro de sus hogares, siendo estos últimos no asalariados, y en ocasiones bajo dinámicas de violencia y/o conflicto. Desaparecidas, asesinadas, violadas, o castigadas utilizando su cuerpo como campo de batalla o de castigo cuando se empoderan y luchan activamente en contra de la extracción y expropiación de su territorio.

En tercer lugar, las mujeres sufren deterioros físicos provocados por los químicos utilizados en el proceso productivo, así como los utilizados para proyectos extractivistas mineros, hidrocarburíferos y/o agroindustriales. Siendo más proclives cuando se encuentran en estado de embarazo: los efectos de algunos agentes químicos como pesticidas, disolventes y productos derivados de la combustión de la gasolina, provocan trastornos y malformaciones del feto, así como alteraciones en los equilibrios hormonales de cualquier persona, cánceres, leucemias, fatigas crónicas.

El ecofeminismo entonces no sólo pretende llamar la atención sobre las consecuencias de la lógica económica capitalista neo-liberal: el deterioro progresivo medio-ambiental, la exacerbada explotación de los recursos naturales finitos y la de sus servicios ecosistémicos. Encuentra la

relación directa que existe entre estos procesos acelerados de “desarrollo” con los roles, tareas, y trabajos que las mujeres desarrollan en estos, y cómo son perjudicadas directamente.

Hará un llamado a que es momento de que las dicotomías reduccionistas de la cultura occidental se reformulen, y no en términos de opuestos dicotómicos, sino de complementariedad, para construir una convivencia más respetuosa, más justa, más libre con la naturaleza y con las mujeres:

el sistema económico capitalista y todo el armazón cultural que le acompaña se han desarrollado en contradicción con las dos dependencias materiales que permiten la vida. Ignoran la existencia de límites físicos en el planeta y ocultan y minusvaloran los tiempos necesarios para la reproducción social cotidiana. Crecen sin observar límites a costa de la destrucción de lo que precisamente necesitamos para sostenernos en el tiempo. Se basan en una creencia peligrosa para el futuro de los seres humanos: la de una falsa autonomía, tanto de la naturaleza como del resto de las personas (Herrero, 2013, p. 282).

2.5 La lucha por salvar la interdependencia y la ecoddependencia de la especie humana

¿Por qué será entonces el ecofeminismo una huelga a favor de la naturaleza y las mujeres? Porque el ecofeminismo impulsa a formar mujeres y hombres que aprovechen el conocimiento a favor de la naturaleza y de las mujeres, donde ellas tengan un espacio y un estatus prominente, donde logre revertir la escalofriante organización mercantil, de explotación y de consumo existentes. Es una práctica política y de conocimiento que busca volverse ejercicios sencillos, ejercicios posibles, ejercicios individuales y comunitarios viables en los espacios donde se desenvuelva. Poder trasgredir el sistema imperante, y pretender acabarlo, es casi imposible, pero realizar ejercicios cotidianos diferentes, permite que una comunidad entera re-piense su manera de

actuar, y posiblemente, la suma de acciones diferentes, permita que se construyan cambios contundentes.

Mantiene Herrero (2013) que sólo se podrá salir de una forma digna de esta crisis planteándose las siguientes preguntas: Desde la consciencia de nuestra Ecodependencia: ¿Cómo debemos habitar la tierra?; qué mantiene vivas a las personas y, por tanto, qué debemos conservar. Y, conscientes de nuestra interdependencia: “¿Cuáles son las necesidades que hay que satisfacer para todas las personas?; ¿Cómo se distribuyen los bienes y el tiempo de trabajo?; ¿quiénes y cómo toman las decisiones en nuestras sociedades?” (p. 283).

El ecofeminismo busca que se aplique la perspectiva de género al problema de la crisis ecológica, para esto, sostiene como tesis central que debe eliminarse la dominación existente de las mujeres y la naturaleza. Muestra la importancia de reconocer las aportaciones de las mujeres a una nueva cultura de la sostenibilidad. Así como rescata y exige visibilización de todas las actuaciones ecológicas, científicas, humanísticas y cotidianas y anónimas.

Para lograrlo, el ecofeminismo articula las siguientes estrategias:

1. Hacer visible el sometimiento, señalar las responsabilidades y corresponsabilizar a hombres y mujeres en el trabajo de la supervivencia y la sostenibilidad consciente.
2. ‘Renaturalizar’ al hombre, ajustando la organización política, relacional, doméstica y económica a las condiciones de la vida, que naturaleza y mujeres conocen bien.
3. ‘Reculturizar’ (construcción de una nueva cultura) que convierte en visible la ecodependencia para mujeres y hombres.
4. La cultura del cuidado tendrá que ser rescatada y servir de inspiración central a una sociedad social y ecológicamente sostenible (Herrero, 2018, p. 8, 9).

Partiendo de que existe una insostenibilidad ambiental, el ecofeminismo es un movimiento que aborda los derechos de la naturaleza y de las mujeres articuladamente, puesto que el conflicto capital-vida mantiene a las sociedades de mercado obsesionadas por el crecimiento económico, pero devalúan y desprecian la vida misma, y todas aquellas que han permitido su sustento, como lo son la naturaleza en sí y los trabajos de cuidados realizados por mujeres.

Vale la pena aclarar que estamos viviendo una crisis ecológica y de cuidados, y como lo apunta Herrero (2013):

Sólo se podrá salir de una forma digna de esta crisis planteando otras preguntas: cómo debemos habitar la tierra; qué mantiene vivas a las personas y, por tanto, qué debemos conservar; cuáles son las necesidades que hay que satisfacer para todas; cómo se distribuyen los bienes y el tiempo de trabajo; quiénes y cómo toman las decisiones en nuestras sociedades (p. 283).

Por lo tanto, sólo al analizar qué estatus y valor ocupan la naturaleza y quienes realizan ejercicios de cuidados, se denotará qué objetivos y valores imperan en la sociedad: sociedad de mercado y consumo netamente capitalista, heteronormativo y patriarcal.

Simultáneamente han nacido propuestas alternativas que surgen de distintas luchas urbanas que buscan la conformación de colectivos que buscan hacerle contra peso a la realidad insostenible. Se denominarán Huertos urbanos. Su base fundamental es la alimentación, que bien sabido es una necesidad básica, que transversalmente integra todas las expresiones de la vida humana, en lo individual como en lo colectivo, al integrar: identidad, cultura, territorio, salud, economía, sociabilidad, trabajo en equipo, autoempleo, sostenibilidad alimentaria:

Cultivar y elaborar los propios alimentos, así como cocinarlos para alimentar, son concebidas desde la mirada (pre)dominante como actividades sin valor y despreciables económica y socialmente, preferiblemente realizadas por otros y otras categorizadas como inferiores. Esta

concepción es parte fundamental del sustrato cultural que acompaña y refuerza el cambio hacia la industrialización agroganadera en el mundo rural y hacia la industrialización doméstica en las cocinas de los hogares. La alimentación se industrializa y mercantiliza en todas sus fases a medida que el qué se come, dónde se come y con quién se come se consolidan como signos de distinción en una sociedad opulenta (Soler y Pérez, 2013, p. 135).

2.6 El salto a la vinculación de la vida

La ignorancia de la ecodependencia e interdependencia se traduce en la noción de producción y de trabajo que maneja la economía convencional y que ha contribuido a alimentar el mito del crecimiento y la fantasía de la individualidad. El ecofeminismo, al analizarlas conjuntamente, ayuda a comprender que la crisis ecológica es también una crisis de relaciones sociales.

El salto a la vinculación de la vida que promueve el ecofeminismo gira en torno a la realización de colectividades que articule la agricultura con los cuidados. Esto quiere decir, que las personas sean conscientes de la dependencia que existe con la naturaleza: conscientes de que somos naturaleza. Significa que necesitamos de ella para subsistir, crecer, reproducirnos y desarrollarnos como especie, y por ende merece ser cuidada de forma consiente, pensando siempre en la sostenibilidad y responsabilidad social. Así como presentamos profunda dependencia hacia los otros seres humanos. Durante toda la vida, pero sobre todo en algunos momentos del ciclo vital, las personas no podríamos sobrevivir si no fuese porque otras dedican tiempo y energía a cuidar de nuestros cuerpos. Esta segunda dependencia, la interdependencia el ecofeminismo la visualiza en las relaciones cotidianas, el cuidado en las relaciones del diario vivir, conscientes de que la construcción de vínculos se da a partir del cuidado de unos/as con otros/as.

Ahora bien, abandonar la lógica biocida obliga a reflexionar sobre las siguientes preguntas problema: ¿Qué necesidades hay que satisfacer para todas las personas? ¿Cuáles son las producciones necesarias y posibles para que se puedan satisfacer las necesidades? ¿Cuáles son los trabajos socialmente necesarios para ello?

2.7 ¿Huerto/a?

La huerta es un paisaje emprendido por generaciones de hombres y mujeres que han aprendido a conocer los recursos naturales no renovables y volverlos a su favor: aprendieron a modelar el agua, así como a entender los distintos ciclos solares, lunares y el efecto de estos sobre la tierra.

Los huertos han existido en diversos territorios del mundo, ya que la tierra se encuentra en cualquier espacio del planeta, pero sólo aquellos y aquellas que a partir de técnicas como la escucha y la observación activa, lograron modificar el paisaje, posiblemente lo habitaron, garantizaron su alimentación y hasta la sostenibilidad alimentaria a sus generaciones venideras.

Existen, los huertos urbanos en lo urbano, y las comunidades de agricultores familiares y las asociaciones de productores ecológicos en lo rural, las tres son un modelo de agricultura que desarrolla el bienestar y la economía de las comunidades locales a favor de la recuperación de la autonomía alimentaria, el autoempleo, así como también la reivindicación del medio rural vivo y cohesionado dentro de las ciudades como fuera de ella, respectivamente.

Desde los comienzos de la historia de la humanidad sembrar huertos se daba por necesidad de supervivencia, y en la actualidad, sucede igual en países como Colombia, ya que alimentarse sanamente es muy costoso: el salario mínimo vigente (SMV 2018) equivale aproximadamente a 223 euros mensuales. Hoy por hoy se esfuman en el olvido, y no por agrado, sino por falta de rentabilidad, puesto que la población que de ellos se alimentaba, resuelve saciar su necesidad

básica por medio de empresas agrícolas (supermercados) que basan sus decisiones en criterios de rentabilidad económica.

Desde el ámbito político, económico y de bienestar, son una denuncia directa a las dificultades que se enmarcan en la economía actual de las empresas agrícolas de tipo capitalista, guiadas por una lógica de mercados abiertos y globales. Perjudicando directamente:

- Las actitudes, las demandas y los valores de los ciudadanos a la hora de tomar partido frente a su salud alimentaria y económica.
- Así como en la responsabilidad de la explotación de los recursos naturales no renovables.
- En desventaja por razones de facilitación en la adquisición de los insumos, como la venta inmediata de la producción en masa a través de grandes canales de distribución, basado todo ello en la economía económica y la gran variedad de “calidad”.

2.8 Tipologías Huertos

La siguiente tipología de Huertos fue tomada de la investigación de la Red Municipal de Huertos Urbanos, Las Palmas de Gran Canaria, liderada por el Ayuntamiento de las Palmas de Gran Canaria (2004):

2.8.1. Huertos Urbanos. Son pequeñas parcelas en las que se desarrollan tareas agrícolas con métodos de cultivos ecológicos donde se combinan las funciones productivas asociadas al consumo familiar con finalidades sociales y ambientales, las cuales albergan un enorme potencial para desarrollar iniciativas de participación ciudadana.

2.8.2. Huertos Periurbanos. Son grandes espacios agrícolas que se encuentran en la periferia de las ciudades, algunos formaron parte de la ciudad, pero con el crecimiento urbanístico han ido desapareciendo. Son tierras fértiles que históricamente se basaban en la actividad agraria. Cabría la posibilidad de rescatar esos terrenos como Huertos para una integración socio-laboral que contemple la productividad de la actividad agraria debido a la demanda de productos frescos y ecológicos apoyando los Canales Cortos de Comercialización (CCC), como forma de conexión entre ciudad y medio rural, y como alianza entre consumidores y agricultores.

2.9. Valencia: una ciudad de huertos

España, situada en el hemisferio norte, en el extremo suroeste del continente europeo; limita al norte con el mar Cantábrico, Francia y Andorra; al oeste, Portugal y el océano Atlántico; al este con el mar Mediterráneo; al sur con Marruecos, el mar Mediterráneo y el océano Atlántico.

España está organizada políticamente por Comunidades Autónomas. En este caso, nos referiremos sólo a la Comunidad Autónoma de Valencia. La cual se subdivide en tres Provincias: Castellón, Valencia y Alicante.

Según el Banco Municipal de Datos ARGOS, proveniente de la Generalitat Valenciana, indica que para el año 2017 se contabilizaron 4.941.509 habitantes censados en el total de la Comunidad Valenciana.

El Recull Estadític de la ciudad de Valencia, proveniente del Ajuntament de València (2016), Área de Gobierno Interior, Oficina de Estadística, hay censadas para el año 2016, 791.632 personas viviendo en la ciudad. Según este informe, Valencia es la tercera ciudad y área metropolitana más poblada de España, por detrás de Madrid y Barcelona. Y en la actualidad, la economía de la ciudad se centra en los servicios, ya que cerca del 84 % de la población activa ocupada pertenece al sector.

No obstante, la ciudad mantiene una base industrial, con un porcentaje de población ocupada del 5,5 %. Por otro lado, las actividades agrícolas, aun teniendo una importancia relativamente menor con sólo el 1,9 % de la población activa ocupada, perviven en el término municipal con un total de 3973 hectáreas, las cuales están ocupada en su mayor parte por cultivos de huerta y cítricos.

Para Valencia News (2014), su reportaje Las azoteas de New York y la estrategia de Toronto inspiran a Valencia afirma uno de los mayores expertos de la ciudad de Valencia e impulsor de la plataforma RED_HUV (Red de Huertos Urbanos de Valencia), Tamarit (2014), desde su labor y trayectoria que:

El desarrollo de los huertos urbanos no se trata solo de una cuestión económica. Las razones ‘son muy variadas’ (...) Valencia, por su idiosincrasia y su climatología, tiene gran capacidad de desarrollo y grandes oportunidades en materia de agricultura urbana a todas las escalas. Tiene las condiciones naturales óptimas y el contexto socio económico propicio para aprovecharlas (Párr. 1).

Además, el mismo informe asegura que [hoy] “la gente quiere cultivar y cultivarse cultivando, no es una cuestión de necesidad, que también, sino que es un tema más cultural, propiciado por una nueva mirada y forma de entender la vida desde la cultura urbana” (Párr. 5).

Existe un documental sobre la L'Horta de Valencia realizado por la Universidad de Valencia, y producido por Tamarit (2014), denominado: Huerta, a la vuelta de la esquina. Tendrá de temática la supremacía que tiene la ciudad de Valencia a nivel nacional e internacional por su alto nivel agrícola, histórico, cultural y paisajístico: las huertas. Hace referencia que la huerta en Valencia tiene una cultura milenaria de alto valor histórico y siglos de sabiduría, provienen desde la época de los árabes.

Denuncia que la Huerta de Valencia y las huertas están seriamente amenazadas por distintos protagonistas como, la fuerte presión turística y el crecimiento urbanístico, la intoxicación de las aguas, y la falta de relevo generacional, así como el desprecio del entorno huertero y a quienes trabajan y lo hacen real y productivo, y por último, la globalización de los mercados suministran productos extranjeros a la población, esto hace que abandonen el suministro local: “Si la huerta no es rentable, los esfuerzos de preservación fracasarán. (...) Para preservarla la lección que nos da la historia es que hay que preservar a los agricultores. El día que se acaben los agricultores se acaba la huerta” (Furió, 2014, min. 20:43).

3. Metodología

El enfoque metodológico escogido es la Etnografía. Proviene del griego, *ethnos* —*ἔθνος*, "tribu, pueblo"— y *grapho* —*γράφω*, "yo escribo"—; literalmente "descripción de los pueblos". Tiene un carácter inductivo basado en la experiencia y exploración de primera mano a través de la observación participante. Se busca describir, comprender e interpretar el proyecto Cabanyal l'Horta, a través de técnicas como la observación y las entrevistas que darán respuesta y significado a: quiénes son sus protagonistas, cuáles son las acciones de los protagonistas dentro y fuera del proyecto (¿qué es lo que hacen?), cómo se organizan, cuáles son sus relaciones con el entorno, cuáles son vínculos (¿cómo interactúan?), cuáles son sus valores y motivaciones. Se busca, definido por Rodríguez (1996) como el método de investigación por el que se aprende el modo de vida de una unidad social concreta.

3.1. Técnicas

3.1.1 Observación participante. Es la más importante de las estrategias de obtención de la información en etnografía. Su objetivo fundamental es la descripción de grupos sociales y escenas, a través de la vivencia de las experiencias de las personas implicadas.

3.1.2 La entrevista. A través de las cuales se obtiene la perspectiva interna de los participantes.

3.1.3 Revisión documental. Por medio del cual se realiza un estudio de los hechos históricos y los relatos oficiales, con el fin de revisarlos y eventualmente reinterpretarlos.

3.2. Desarrollo de la metodología

3.2.1 Revisión histórica. Se inicia con la realización de una revisión de la histórica del barrio Cabanyal donde se encuentra el huerto del Cabanyal l’Horta, para conocer y comprender el contexto y de esta manera situarse en la realidad de forma objetiva. Se recogen todo tipo de relatos, oficiales a través de publicaciones y los que se puedan obtener de la memoria de las personas con las que se interactúa durante las visitas al huerto.

3.2.2 El acceso al escenario. Para poder conocer la situación social que integra sus interacciones allí presentes, al cual se debe acceder para obtener la información necesaria para llevar a cabo la investigación, se planifica la asistencia de cuatro días de observación participante, y formalmente comunico sobre la investigación que deseo realizar. Me inmiscuyo como

colaboradora del proyecto, solicitando un huerto, así como en participar activamente en la limpieza de áreas comunes.

3.2.3 La observación directa no participante como técnica de recolección de información, se utiliza de forma transversal en la investigación. Por medio de esta se realiza una descripción que refleje lo más fielmente posible la realidad vivida por los protagonistas. Utilizando recolección de datos, tratando siempre de que la presencia de la investigadora no altere el desenvolvimiento de la realidad.

3.2.4 Entrevistas. En el tercer momento, se realizan cuatro entrevistas a profundidad. Se busca que a partir de su voz se identifiquen los distintos momentos de desarrollo del proyecto: cómo llegaron al lugar donde se ubican, sus propósitos u objetivos, la metodología de acción interna, las relaciones de poder, la división del trabajo, los vínculos externos y las propuestas que ofrecen al público.

4. Resultados

4.1 Historia del barrio Cabanyal

A partir de una revisión documental se logró comprender que el Cabanyal es el nombre como se conoce al conjunto histórico que se extiende paralelo a la costa de la ciudad de Valencia, formado por el Canyamelar y el Cabanyal. Ambos territorios conformaban un municipio independiente que llevaba por nombre Poble Nou del Mar, conformado en sus comienzos por pescadores que vivían en barracas (cabañas).

Para el año 1875, una normativa municipal impidió la reconstrucción de las barracas (cabañas), por el peligro de incendios debido a sus techos de paja, obligando así a la construcción paulatina de casas.

En 1897 el municipio es anexado a Valencia, tenía en ese momento consolidado totalmente su estructura urbana. Pasará a ser el barrio que conforma su frente marítimo. En 1930 se inicia la transformación del barrio, las fachadas enlucidas y pintadas, algunas construidas de ladrillo, y sobretodo revestidas de azulejos cerámicos al gusto de cada época y propietario. A partir de aquí en 1988, se le califica al barrio como Conjunto Histórico Protegido (CHP).

El propio crecimiento de la ciudad de Valencia ha colocado al antaño aislado Cabanyal, en una posición de centralidad, ya que conecta con el resto de la metrópoli y cercano a las actividades que se desarrollan en el frente marítimo por el este y a los campus de las dos universidades públicas valencianas por el oeste.

Posteriormente, el 3 de mayo de 1993, por Decreto de la Generalitat, se reconoce que su peculiar trama en retícula derivada de las alineaciones de las antiguas barracas, en las que se desarrolla una arquitectura popular de clara raigambre ecléctica merece la consideración de Bien de Interés Cultural (BIC): patrimonio de todos. Pero para el año 1998, el Ayuntamiento redacta un Plan Especial de Reforma Interior con el objetivo de resolver la adecuada conexión de la Avda. Blasco Ibáñez con el frente marítimo de la ciudad de Valencia, destruyendo así no sólo los valores patrimoniales, sino que el proyecto al prolongar la avenida supone la destrucción de 1651 viviendas, destruyendo la trama urbana de este conjunto declarado Bien de Interés Cultural (BIC), al seccionar la población en dos mitades totalmente aisladas, perjudica directamente a los vecinos y habitantes en general de la ciudad de Valencia, ya que se maltrata la redes sociales y de cuidado

existente entre habitantes del sector, se irrumpe con las asociaciones, la comunicación, el tejido social legado generacional.

En contraparte el 23 de septiembre de 1999, nace la Plataforma Salvem El Cabanyal, que lidera la protección del barrio junto con vecinos, asociación de comerciantes, otros colectivos y todos los partidos de oposición. Se organizaron y se abanderan expresándole al Ayuntamiento de Valencia que puede existir una rehabilitación sin destrucción, una arquitectura sostenible, por la conservación de nuestro patrimonio material e inmaterial. Solicitan al Ministerio de Cultura la adopción de medidas que evitaran el expolio que, a su juicio, supondría la ejecución del Plan Especial de Protección y Reforma Interior del Cabañal-Cañamelar (PEPRI).

Hoy en día, según La Plataforma Salvem el Cabanyal (2010) expresa que en la actualidad el barrio que en 1998 soportaba la presencia de 337 solares y edificios en mal estado sobre un total de 2.385, alcanza ahora los 664: la degradación se ha duplicado en los 15 años de gobierno municipal del Partido Popular. En sus doce años de vigencia el plan sólo ha aumentado la degradación física y social del barrio, producto esta última del efecto llamada producido por su estigmatización, degradación tolerada por los poderes públicos que emplean técnicas de acoso inmobiliario (moobing) para convencer a los posibles resistentes a vender sus casas a precio de saldo. (p. 13, 14)

Actualmente, el Cabanyal está constituido en gran parte por casas de dos plantas y muy pocos edificios en general muy degradados y abandonados en cuanto a su arquitectura y fachadas. Los lugares de recreación se limitan por cafeterías o bares, donde la gente escoge con facilidad porque hay gran variedad. Existen espacios públicos como parques, pero al igual que las viviendas se encuentran en estado de abandono, aun así la gente asiste a ellos para pasear a sus animales o para encontrarse con los vecinos.

Espacios comunales existe uno solo y le denominan La colectiva, donde colectivos del barrio se reúnen y ofrecen al público en general actividades lúdicas y artísticas todos los días, enfocadas a crear lazos y fortalecer el tejido social del barrio. Y existe un único espacio de esparcimiento y huerto: Cabanyal l'Horta.

La Universidad de Valencia (2012) decidió a través de la Comisión de Gobierno la elaboración del Informe sobre la situación actual del barrio Cabanyal-Canyamelar, Comisión de la Universitat de València para el estudio del Cabanyal- Canyonmelar (CUVECAB).

Para este estudio, se integró un grupo de especialistas de diversas disciplinas, y se contó con la implicación de colectivos sociales del barrio, como son las asociaciones de vecinos, las de empresarios, las de carácter cultural, o de perfil reivindicativo; así como la colaboración de los portavoces de los partidos políticos con representación en el consistorio municipal.

Encontraron que el barrio está “experimentando en las últimas décadas unas profundas transformaciones sociales” (Universidad de Valencia, 2012).

La tercerización de su población activa con el proceso de envejecimiento.

El paisaje y el paisanaje urbanos se han visto degradados.

La aparición de inmigrantes de diversas nacionalidades y etnias y el consiguiente proceso de ‘guettización’.

Padece una ralentización económica, como consecuencia de la regresión de actividades tradicionales y los problemas específicos del sector comercial.

Fractura social, derivada de la desaparición de actividades de antaño y las ocupaciones ilegales de numerosas viviendas deshabitadas o los derribos de construcciones (p.8 - 13).

4.3 Análisis e interpretación de datos cualitativos: Entrevistas.

Para la realización de las cuatro entrevistas, se escogieron a dos de los tres protagonistas realizadores del proyecto; una de ellos, la única mujer, arquitecta y diseñadora web, participante y fundadora hace tres años del proyecto (E1). El siguiente, jardinero por vocación y biólogo por profesión. Participante activo desde hace apenas un año. Su participación ha tenido un nivel alto de compromiso, lo cual le ha permitido emprender actividades pilares dentro del proyecto (E2).

Las dos entrevistas restantes se les realizó a dos participantes del proyecto. El primero especialista en realizar traducciones, participa activamente según sus posibilidades en cuestión de tiempo (E3). Por último, se entrevistó a un gitano, residente en la zona hace más de cuarenta años. Nace y crece en el barrio, conoce la transformación que este ha sufrido, así como el del proyecto Cabanyal l'horta (E4).

Tabla 1.

Entrevistas del proyecto

Entrevista	Nombre	Rol social
E1	Silvia Sánchez	Arquitecta
E2	Miguel	Jardinero
E3	Carlos Pérez	Traductor
E4	Sardina	Cantante

El análisis e interpretación de los datos cualitativos se escogieron diferentes categorías atendiendo los cuatro temas principales planteados en la investigación: (1) ¿Qué es Cabanyal l'horta para la y los protagonistas?; (2) Los protagonistas y su organización interna; y, (3) Las acciones enfocadas al público.

4.4 Matriz de categorización, subcategorización y definiciones

En cada categoría se discriminaron una serie de subcategorías respondiendo a indicadores aportados por los distintos informantes y vinculados directamente con los temas principales seleccionados de antemano, tal como se detallan en la Tabla 1, lo cual me permitió hacer manejable el cúmulo de información recogida durante la investigación y presentar los resultados en función de los objetivos propuestos.

Tabla 2.

Sistema de Categorías y subcategorías

Categoría	Subcategoría	Definición
a) ¿Qué es Cabanyal l'horta para la y los protagonistas?	a1) Comprensión del proyecto a partir de la experiencia de cada protagonista.	Las ideas claras que tienen o construyen los protagonistas del proyecto del mismo.
	a2) Los objetivos del proyecto.	Las acciones lógicas que realizan los protagonistas del proyecto para la permanencia activa del mismo.
b) Los protagonistas y su organización interna.	b1) Roles y división del trabajo.	Especialización y cooperación de los protagonistas participantes y sus fuerzas laborales en diferentes tareas y roles, con el objetivo de mejorar la eficiencia del proyecto.
	c1) Las propuestas que desarrolla el proyecto enfocadas a la participación del público.	Propuestas o ideas que presentan los protagonistas activos del proyecto al público para su participación activa.
c) Las acciones enfocadas al público.		

En lo que respecta a la presentación de los resultados e interpretación de las entrevistas, se realiza el análisis desde la perspectiva de las diferentes categorías adentrándose en las respectivas subcategorías definidas tal como se especifican anteriormente. En negrita se encuentra señaladas

en cada entrevista las ideas principales, o nodos de información, las cuales se utilizaron en primera medida para el análisis.

4.5 Análisis e interpretación según las categorías

a) ¿Qué es Cabanyal l'horta para la y los protagonistas?

a1) Comprensión del proyecto a partir de la experiencia de cada protagonista: entre las cuatro respuestas obtenidas, se logra dilucidar perspectivas distintas de un mismo espacio, esto indica que Cabanyal l'horta es un proyecto abierto, inclusivo y propositivo. En primer lugar, es entendido como un proyecto que trae consigo transformación y reivindicación de un espacio abandonado. Seguido de la constitución de talleres para niños y niñas enfocados a la formación. En segundo lugar, aunque el proyecto tenga un enfoque educativo, las tres siguientes intervenciones demuestran que un mismo proyecto puede ser un trampolín para desarrollar otro tipo de experiencias, en este caso para desarrollarse a nivel personal, social y comunitario, según los protagonistas, a partir del encuentro, el acercamiento, el diálogo y el compartir en la cotidianidad. En tercer lugar, se identifica en las cuatro intervenciones que el proyecto brinda la posibilidad de incluir distintos tipos de población, y les ofrece a adultos, niños, y niñas de diferentes edades, clases sociales, etnias y culturas, actividades de encuentro, participación y desarrollo de habilidades individuales enfocadas al cuidado del colectivo por medio de compartir conocimientos y experiencias, así como el cuidado y rehabilitación del terreno. Aspecto importante que prevalece en todas las respuestas será la socialización y la común unión.

En esta primera intervención se ve con claridad que existe una postura política activa frente al proyecto: la reivindicación de un espacio público por y para el bien común:

Cabañal l'Horta es un proyecto que empezó casi tres años, El proyecto lo que pretendía era recuperar este espacio del barrio y convertirlo en un Espacio agroecológico. Hoy en día Cabanyal l'Horta lo que es son huertos urbanos individuales y huertos urbanos educativos en los que se dan talleres y clases a colegios (E1).

En esta segunda intervención, se identifica que existe una necesidad prominente entre la comunidad del barrio: la carencia de espacios y lugares diferentes de los cafés y los bares para crear lazos, contacto: comunicación. Necesidad que el proyecto Cabanyal l'horta identifica con claridad y establece desde el primer momento darle un vuelco:

es un espacio de disfrute, yo soy jardinero me gustan los jardines, entonces el Cabanyal l'horta yo he encontrado que cubre muchas necesidades, que creo al final, la gente que vivimos en la ciudad tenemos. A veces en las ciudades faltan lugares donde poder cultivar, faltan sitios, o faltan no, lo mismo, no se encuentran como aquí, sitios donde hay plantas, hay pájaros, donde hay todas esas cosas las encuentro en Cabanyal L'Horta.

Luego al final es un espacio donde al final con la gente que está, los vínculos son de amistad, esa socialización que uno busca en las ciudades, con el vecindario, entonces Cabanyal l'horta también es una vía que desarrolla esas inquietudes (E2).

Las dos siguientes respuestas enfocadas al ¿Qué es el proyecto? las ofrecen dos de los protagonistas partícipes del proyecto Cabanyal l'horta. Donde queda claro que aparte de ser un espacio de desarrollo de talleres enfocados a la formación, y la socialización, es un espacio de esparcimiento y desarrollo de habilidades individuales enfocadas al desarrollo colectivo, y por ende, creación de comunidad:

Para mí ha sido un lugar donde puedo venir a colaborar, en el que no se me pide saber nada en especial, sino sólo venir a aportar mi esfuerzo y mi trabajo aquí en cosas muy básicas, cavar, mover tierra de aquí y allá, plantar cosas, regar, cuidar un poco la tierra, y cuidar lo que hay plantado, y colaborar un poco en la expansión y extensión del proyecto (...)Yo diría que es un espacio de socialización, vienes aquí y te encuentras gente, y creas lazos que realmente, yo creo que a lo que tiende el barrio es a romper esos espacios donde uno podía ir y conocer gente, ir a pensar en cosas en común, y simplemente a tener momentos de ocio con gente (E3).

El huerto cabanyal para mí es como un resurgir a mi niñez, cuando vengo por aquí resurjo a mi niñez, me encuentro por aquí con Silvia, Chus, con todos los amigos.

Lo que era un solar inservible, lo han convertido pues en un jardín estupendo, donde aquí disfruta la gente paellita vegana, se bebe unas cervecitas, está al aire libre o a la sombra, es maravilloso. Está hecho todo con amor, por eso lo tratamos todo con tanto amor (E4).

a2) Los objetivos del proyecto: en estas dos primeras intervenciones se identifica claramente que el sentido de pertenencia que existe entre los protagonistas del proyecto con la zona donde se lleva a cabo, los llevó a acciones reivindicativas autónomas de recuperación del espacio, el cual consideran importante por su historia personal individual, y colectiva como ciudadanos/as. Por otro lado, queda claro que le dan gran importancia a la creación de redes, entre los participantes como con los vecinos del territorio; para fortalecerlas realizan y participan libremente en actividades experienciales de disfrute individual y colectivo, donde prima el cuidado del espacio y de quienes lo habitan. Aquí claramente se identifican, a la luz de la teoría, las dos bases fundamentales del ecofeminismo: ecodependencia e interdependencia:

la primera cosa que se hizo fue recuperar una antigua calle, porque bueno, este solar era parte del barrio, era un pequeño poblado, de casas de una dos alturas, en el que vivían tanto gitanos como payos, existía, según lo que nos comentaban, había una dinámica muy buena de vecindario y entonces la idea fue abrir ese primer camino para volver a conectar el edificio que aún resiste (gitanos) con nuestra parte de cabañal l'horta, (con nuestra casa), así poder crear una interacción con los vecinos más directa (E1).

El objetivo de Cabanyal l'horta yo creo que era reivindicar un espacio. Aquí en este barrio hay muchos solares, ha habido muchos años de dejadez (...) primero era crear un espacio donde la gente, por un lado reivindicara un espacio que no es tuyo, que es de la ciudad y que has ocupado, (...) que iba a ser para escombros, tú intentas convertirlo algo un poquitín más bonito (...) y que la ciudadanía y los vecinos fueran los que lo llevaran de una forma autogestionada sin necesidad de Ayuntamientos, o necesidad de nada, y luego otro objetivos que van apareciendo como el tema de la educación, el tema de los pájaros, muchos objetivos de talleres (E2).

b) Los protagonistas y su organización interna

b1) Roles y división del trabajo: claramente, se encuentra en común en las tres respuestas que existe una división del trabajo a partir de las sensibilidades, esto según los protagonistas se entenderá como los deseos o aptitudes individuales que cada uno siente, tiene y desea a partir de la libertad de acción, aportar. Se define que el proyecto tiene una estructura libre, con una comunicación horizontal, vacía de jerarquías, libre de división del trabajo por género o sexo. Es un colectivo que se constituye a partir de la espontaneidad de sus participantes, donde se unen por

afinidad y organizan sus tareas de acuerdo a la libre disponibilidad, habilidades y destrezas. Y a medida que el proyecto se va desarrollando, cada uno/a se apropia de la/s tarea/s que más le gusta:

Aquí es un espacio abierto para cada sensibilidad. Cada sensibilidad se acoge a la tarea que más le gusta (...) Cabanyal L'Horta exige una total responsabilidad, lo único que ha salvado el espacio ha sido la constancia. Como te dije, empezamos por un día, y acabamos por cuatro, porque ya hay cosas por las que hacerse cargo. La idea es que el proyecto se asiente solo (E1).

De una forma un poco caótica, pero dentro del caos al ser poca gente pues nos da esa opción de un poco, en el día a día, ir organizando las cosas (...) aquí se ha intentado que yo también creo que es por nuestra forma de ser, no me veo a lo mejor llegas tú mañana, y te quieres hacer un huerto, sin hablar con nosotros, y puedes, porque el espacio no es nuestro, acá se trata de no imponer (...) Bueno pues Silvia yo la vería más como la relaciones públicas, y la que un poco coordina el grupo de consumo, la que lleva un poco la página.

Chus sería más el 'brazo musculoso' que va desarrollando un poco el proyecto, hace esa 'fuerza bruta' que necesita un proyecto así, sobre todo a nivel de construcción, a nivel de re-diseñar.

Yo también sería, igual que Chus, la mano fuerte, a mí me gusta la jardinería, e intentar que todo un poquitín cuadre. Que las cosas estén bien puestas, que las plantas que utilizemos sean las adecuadas, intentar filtrar todo eso para convertir esto un jardín con sentido (E2).

Esta última intervención merece rescatar el sentido de pertenencia que se crea en los participantes respecto al proyecto. Claramente él expresa su interrumpida participación, pero cuando decide participar libremente con mayor compromiso, nace en él el deseo de dar resultados acordes al ritmo de evolución del proyecto, sin necesidad de un agente regulador:

Mi papel ha sido muy intermitente, el último año sí que me he vinculado más, de una manera más estable, los primeros dos años venía cuando podía, y también el hecho de hacerme cargo, también con otra gente de un pequeño terrenito aquí, también te hace engancharse más, porque tienes que cuidar de esto realmente, o si no, si no estás pendiente las plantas se mueren (E3).

c) Las acciones enfocadas al público

c1) Las propuestas que desarrolla el proyecto enfocadas a la participación del público: Queda claro que el proyecto tiene como objetivo la participación activa, libre y con alto nivel de compromiso por parte de quienes promueven el proyecto como de quienes participan. Por medio de redes sociales realizan las convocatorias, así como el ‘voz a voz’, esta última herramienta se da como consecuencia de los múltiples encuentros y creación de vínculos y redes vecinales.

Las actividades que desarrollan se despliegan en los siguientes nodos de acción:

1. Limpieza y restauración del espacio.
2. Participación en el cultivo y cuidado de los huertos.
3. Talleres de educación para niños enfocados al conocimiento y experimentación de la agricultura y la jardinería: plantación, cuidado teniendo en cuenta las estaciones, el riego y los tipos de plantas.
4. Ofrecimiento del espacio como plataforma de realización de actividades lúdicas, académicas, políticas, de encuentro y socialización.
5. Espacio de encuentro y enlace entre productores y consumidores de verduras y frutas, interesados en adquirirlas.

(...) abrimos la convocatoria a que la gente se uniese a cultivar, que se hiciese responsable de un trozo de tierra, para que nosotros no tengamos que encargarnos, lo cuide, lo mime. Por eso vamos creciendo, porque al principio llevábamos un huerto, era algo colectivo, ahora este año, tenemos más infraestructura, y la hemos abierto para que la gente tenga su parcela. A cambio les pedimos que lo mantengan limpio, y que no se enfaden si a veces les faltan cosas, y el dinero para el agua que será para dos meses.

Prestamos la herramienta, ponemos el agua, que cada dos meses pediremos la colaboración entre 3 a 5 euros, cada uno lo que pueda aportar; si hay gente que no puede aportar, bueno, damos la opción pueda organizar una cena, ayudar a organizar, o ayudar a fregar, o algo que supla.

Hacemos convocatorias, y hay gente que viene simplemente a plantar. O vienen sólo a comer, y vienen antes a echar las carretillas. (...) El Grupo de consumo, que es que nosotros hacemos enlace entre productores y consumidores que están en el barrio. Ofrecemos cajas de verdura de una huerta aquí cercana para la gente que no cultiva, o incluso para la que cultiva, no todo el mundo tiene de todo, bueno, que pueda optar por verduras ecológicas cerca, e intentamos acercar al productor y el consumidor (E1).

Hacemos multitud de actividades, el espacio es muy abierto, entonces hay mucha gente que aunque no estén en Cabanyal l'horta de forma directa, sí que nos conocen, sí que quieren utilizar el espacio para diferentes talleres.

Acá ha habido talleres de camisetas, cocina, talleres de energía solar, ha habido talleres de dibujo, talleres muy diversos, que a lo mejor no tienen nada que ver con la huerta, o sí que están relacionados con la gente, entonces todo ese tipo de talleres son educativos. Se hacen de una

forma gratuita, y otros son talleres, que a lo mejor se convoca y a precios asequibles para aquí y en otros centros. Actividades propias del huerto, a veces viene gente que no tiene huerto, pero viene y quiere ayudar a plantar, regar, mover tierra (E2).

(...) Para mí ha sido importante como espacio de aprendizaje, como espacio de socialización, de conocer a gente que tiene más o menos preocupaciones similares y también, quiero decir el hecho de que esté anexo a esta casa ha permitido que no sólo se hagan cosas relacionadas con los huertos, sino que también que cualquier evento, charla, pase de películas, o asamblea (...) (E3).

5. Conclusiones

Partiendo de que existe una insostenibilidad ambiental, el ecofeminismo es un movimiento que aborda los derechos de la naturaleza y de las mujeres articuladamente, puesto que el conflicto capital-vida mantiene a las sociedades de mercado obsesionadas por el crecimiento económico, pero devalúan y desprecian la vida misma, y todas aquellas que han permitido su sustento, como lo son la naturaleza en sí y los trabajos de cuidados realizados por mujeres.

Vale la pena aclarar que estamos viviendo una crisis ecológica y de cuidados, y como lo apunta Herrero (2013):

Sólo se podrá salir de una forma digna de esta crisis planteando otras preguntas: cómo debemos habitar la tierra; qué mantiene vivas a las personas y, por tanto, qué debemos conservar; cuáles

son las necesidades que hay que satisfacer para todas; cómo se distribuyen los bienes y el tiempo de trabajo; quiénes y cómo toman las decisiones en nuestras sociedades (p. 283).

Por lo tanto, sólo al analizar qué estatus y valor ocupan la naturaleza y quienes realizan ejercicios de cuidados, se denotará qué objetivos y valores imperan en la sociedad: sociedad de mercado y consumo netamente capitalista, heteronormativo y patriarcal.

Simultáneamente han nacido propuestas alternativas que surgen de distintas luchas urbanas que buscan la conformación de colectivos que buscan hacerle contra peso a la realidad insostenible. Se denominarán Huertos urbanos. Su base fundamental es la alimentación, que bien sabido es una necesidad básica, que transversalmente integra todas las expresiones de la vida humana, en lo individual como en lo colectivo, al integrar: identidad, cultura, territorio, salud, economía, sociabilidad, trabajo en equipo, autoempleo, sostenibilidad alimentaria: el estudio de caso realizado a Cabanyal l'horta nos ofrece un ejemplo realista de la existencia de espacios que promueven el ecofeminismo, que defiende la aplicación de la perspectiva de género al problema de la crisis ecológica. Para lograrlo sostiene como tesis central que debe eliminarse la dominación existente de las mujeres y la naturaleza.

Claramente se denota en los resultados del análisis de las entrevistas que los cuatro protagonistas y participantes que viven y actúan bajo acciones conscientes de cuidado, donde cada acción está pensada para un bien común, salvaguardando la dependencia existente entre especie y de la misma con el ecosistema: Interdependencia y ecodependencia, respectivamente. Siendo estos dos los pilares fundamentales para el ecofeminismo, que ve en la creación de colectivos pequeños una fuerza imperante de vida y desarrollo individual con miras al colectivo, y por ende, comunitario. Antepone el bien común sobre el individualismo y la destrucción masiva que

promueven el capitalismo y el heteropatriarcado en la sociedad, en la cultura y en las relaciones básicas.

A la luz de la teoría ecofeminista, la interdependencia se ve reflejada en el proyecto Cabanyal l'horta al realizar acciones concretas en búsqueda del buen vivir – “vida que merezca la pena ser vivida”, es decir, una vida con calidad, seguridad y beneficio para todos y todas, en igualdad, donde la satisfacción de necesidades básicas como la socialización y creación de vínculos están fuera del mercado, muestra de ello será la corresponsabilidad en el cuidado de cuerpos vulnerables representado en la inclusión social, inclusión de edades, capacidades, habilidades, conocimientos, que promueven en cuento a la conformación de su equipo y a la hora de incluir a cualquier persona interesada en participar en el proyecto.

Cabanyal l'horta es una muestra de que la heterogeneidad de la sociedad es posible habitar y convivir en un mismo espacio, y que esta no es un pormenor, por el contrario, la comprenden como una riqueza enorme a la hora de organizarse y comunicarse hasta lograr ser políticamente activos.

Promueve la sana convivencia, la inclusión, y la conformación de vínculos a partir de la necesidad básica y cotidiana de cualquier ser humano: la socialización, la convivencia y la comunicación a partir de la igualdad.

Demuestran en su organización y división del trabajo, una lógica anti-patriarcal, enfocándose en la distribución de las tareas de acuerdo a las sensibilidades y no al género o al sexo, lo que indica que tienen una postura en contra de la subordinación de unos hacia otras: existe una consciencia crítica de la distribución de las tareas en la sociedad, y con sus acciones, fomentan la reivindicación de las mujeres y los distintos géneros existentes.

Por otra parte, la ecodependencia, se ve reflejada en el buen gobierno del territorio, en los deseos y acciones de reivindicar un espacio público abandonado, buscando darle sentido y cuidado. Esto

demuestra el alto nivel de consciencia que tienen de los espacios territoriales y de la importancia de estos a la hora de crear y fortalecer vínculos entre personas, en su caso, el cuidado del territorio abandonado les dio la posibilidad de fortalecer los lazos y vínculos entre los vecinos del sector, promoviendo la participación y la protección del mismo en pro de un beneficio y desarrollo sostenible mutuo.

Bibliografía

Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria. Red Municipal de Huertos Urbanos. (2004).

Proyecto de Huertos Urbanos. Hacia la Sostenibilidad. Las Palmas de Gran Canaria.

Recuperado de:

<https://www.laspalmasgc.es/es/areas-tematicas/medio-ambiente/medio-ambiente/huertos-urbanos/>

Comisión de la Universitat de València para el Estudio Del Cabanyal- Canarymelar

(CUVECAB). (2012). *Informe sobre la situación del barrio Cabanyal, Canarymelar.*

Valencia (España). Recuperado de:

[https://www.uv.es/fatwireed/userfiles/file/Cabanyal\(1\).pdf](https://www.uv.es/fatwireed/userfiles/file/Cabanyal(1).pdf)

Fondo Mundial Para La Naturaleza. (2016). *Planeta Vivo – Informe 2016.* Recuperado de:

<http://awsassets.wwf.es/downloads/resumeninformeplanetavivo2016.pdf>

Generalitat Valenciana. (2017). *Datos estadísticos – Demografía.* Recuperado de:

http://www.argos.gva.es/bdmun/pls/argos_mun/DMEDB_COMUDATOSINDICADORE

[S.DibujaPagina?aNComuId=17&aNIndicador=2&aVLengua=c](http://www.argos.gva.es/bdmun/pls/argos_mun/DMEDB_COMUDATOSINDICADORE)

Gómez, P. (2014). *Las azoteas de New York y la estrategia de Toronto inspiran a Valencia.*

Valencia News. Recuperado de:
<https://valencianews.es/politica/las-azoteas-de-new-york-y-la-estrategia-de-toronto-inspiran-a-valencia-2/>

Herrero, L. y Soldevilla, M. (2010) La plataforma Salvem El Cabanyal: doce años de lucha ciudadana. *Revista Semestral*, 17. Recuperado de

<http://revistaseug.ugr.es/index.php/erph/article/view/3375>

Herrero, Y. (2013). Miradas ecofeministas para transitar a un mundo justo y sostenible. *Revista*

Economía Crítica, 16, 278-307. Recuperado de:
http://www.revistaeconomicacritica.org/sites/default/files/revistas/n16/09_YayoHerrero.pdf

Herrero, Y. (2018). ¿Por qué una huelga feminista es también una huelga de consumo? *Periódico*

El Diario. Recuperado de:
https://www.eldiario.es/zonacritica/huelga-feminista-consumo_6_746535350.html

Herrero, Y. (2018). El ecofeminismo como herramienta de transformación. *Revista Contexto*, 159.

Recuperado de:
<https://ctxt.es/es/20180307/Politica/18195/ecofeminismo-herramienta-transformacion-mujeres.htm>

Herrero, Y. y Rodríguez, P. (2010). Ecofeminismo, una propuesta para repensar el presente y construir el futuro. *Boletín ECOS*, 10. Recuperado de

<http://docplayer.es/21203102-Ecofeminismo-una-propuesta-para-repensar-el-presente-y-construir-el-futuro.html>

- Hidalgo, J., Martínez, F., Morales, T., Moya, C. y Rodríguez, M. (2016). *Recull estadístic de la ciutat de València*. Valencia (España): Ayuntamiento de Valencia. Recuperado de:
http://www.valencia.es/ayuntamiento/webs/estadistica/Recull/Recull2016_Castellano.pdf
- Plataforma Salvem el Cabanyal. *Quiénes somos*. (2010). Recuperado de:
<http://www.cabanyal.com/nou/qui-som/?lang=es>
- Red de Huertos Urbanos de Valencia. (2018). *Red de Huertos de Valencia*. Recuperado de:
<https://www.facebook.com/reddehuertosurbanosdevalencia>
- Shiva, V. y Mies, M. (2016). *Ecofeminismo, Teoría, Crítica y Perspectivas*. Madrid: Editorial Icaria. Recuperado de
<https://es.scribd.com/document/336168330/ecofeminismo-pdf>
- Soler, M. y Pérez, D. (2013). Por una recampesinización ecofeminista: superando los tres sesgos de la mirada occidental. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 121, 131-141. Recuperado de:
https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/revista_papeles/121/Por_una_recampesinizacion_ecofeminista_M_Soler_Montiel_D_Perez_Neira.pdf
- Tamarit, V. (Director). (2014). *Huerta, a la vuelta de la esquina* [Video] Valencia (España): Radio Televisión de España. Recuperado de: <https://vimeo.com/71916494>.

Apéndices

Apéndice A. Una descripción del barrio desde la vivencia de la investigación

Marzo, 17 de 2018

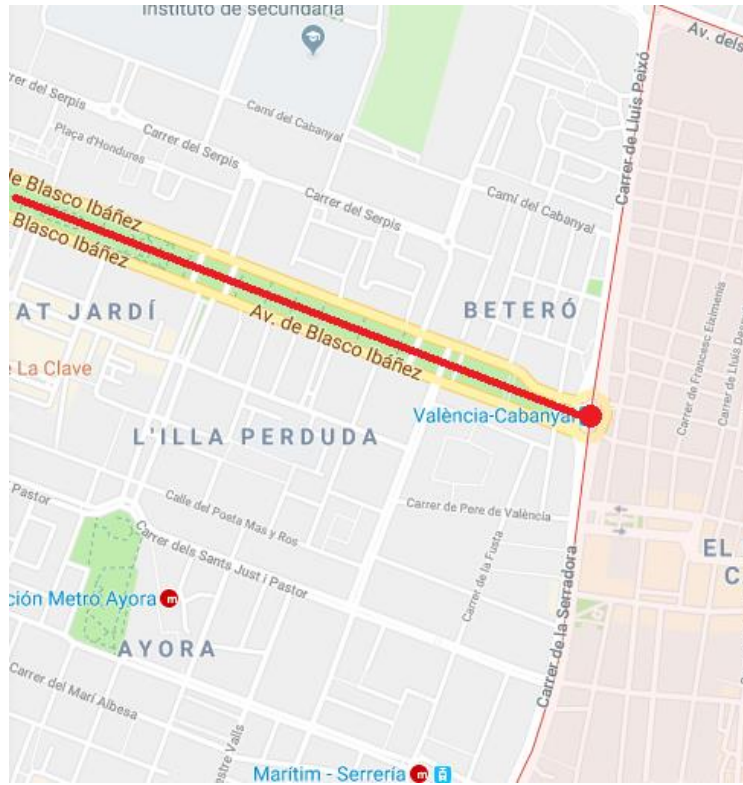
Llegué al huerto por primera vez. Estaba recorriendo el barrio Cabanyal para encontrar el huerto. Por medio de conocidos me había enterado de su existencia. Me notificaron que la persona encargada se llamaba Silvia¹, y que podía participar plantando cuando deseara. Salí en su búsqueda. Busqué en Google Maps, y busqué el barrio Cabanyal.



Fuente: Ayuntamiento de Valencia

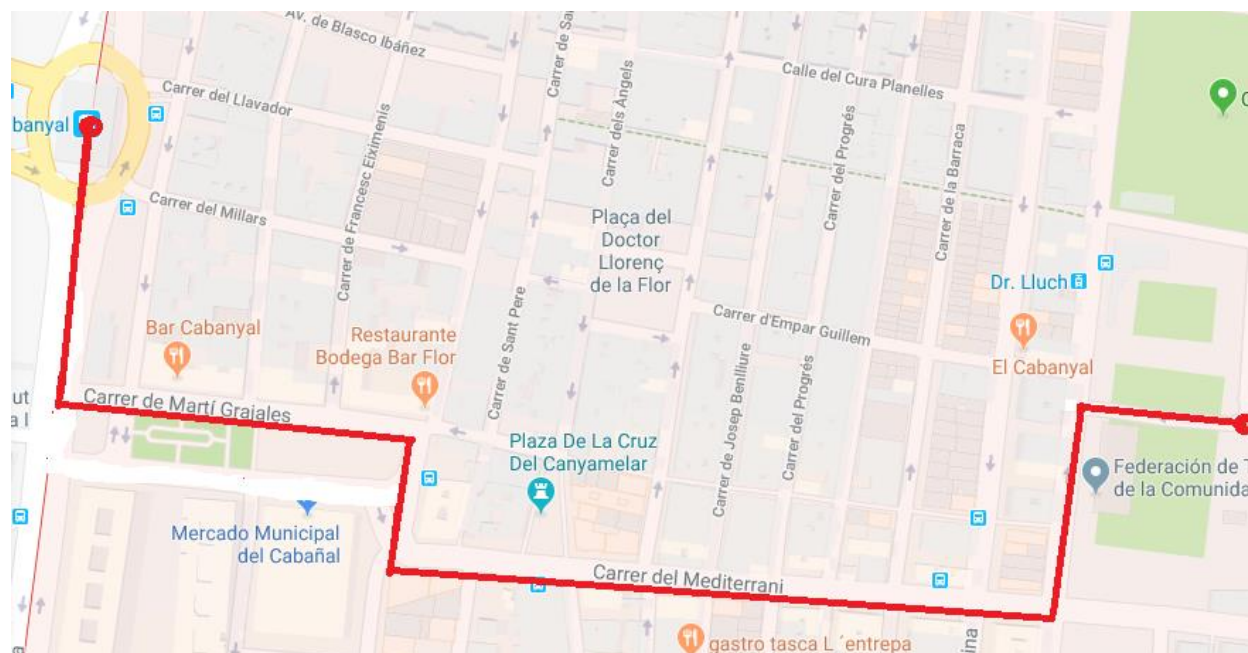
Me ubiqué sobre el extremo este de la avenida Blasco Ibáñez, y me detuve sobre la Estación de metro Valencia – Cabanyal, que queda en la entrada oeste del barrio paralela a la calle Serrería.

¹ Más tarde le pediría su permiso para hacer referencia a su nombre en este TFG.



Fuente: Google Maps. 2018.

Bajé con dirección al sur por la Calle Serrería hasta llegar al comienzo de la Carrer de Martí Grajales, entré al barrio, y busqué la Carrer de Mediterrani. Crucé todo el barrio de oeste a este (mar) hasta ubicarme sobre la calle Doctor Lunch, y al pasar la calle se encuentra la Federeación de Tenis de la Comunidad Valenciana FTCV.



Fuente: Google Maps. 2018

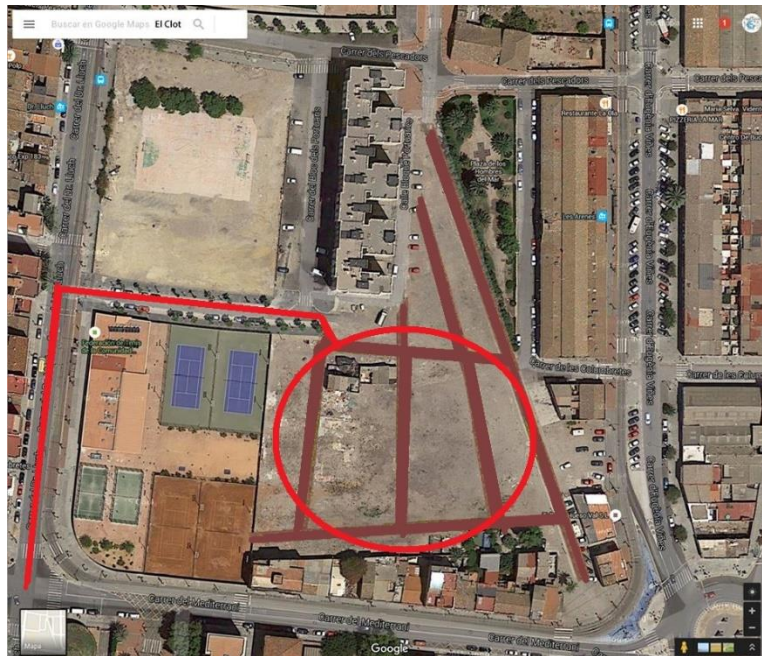
A mano izquierda de la Federación encuentro un lote baldío con un edificio al extremo este, e identifico que este lo habitan personas gitanas. Identifico esto por los carros de caravanas que están parqueados, y porque escucho música a alto volumen de género gitano, y un grupo de personas reunidas en una celebración religiosa que bailan y cantan con un dialecto diferente al valenciano y castellano.



Fuente: Cabanyal l'Horta

Pregunto a un transeúnte por Cabanyal l'horta, pero no me dan razón. Me acerco a una persona que hace parte del grupo que se encuentra en celebración religiosa, y me señala la ubicación exacta

refiriéndose al proyecto como “la casa de los hippies”. Me ubico, y camino por detrás de la Federación. A unos cien pasos encuentro un espacio en forma de rectángulo baldío aún más grande que el primero.



Fuente: Cabanyal l'Horta

Lo primero que veo es pasto mezclado con basura, y en la mitad, partiendo el rectángulo a lo largo, una calle hecha con escombros. A la derecha, me encuentro con huertos elevados con estructuras de madera en forma de rectángulos, y a la izquierda como “camas”: huertos en el piso bordeados por estructuras de madera que le dan forma de rectángulo.



Fuente: Cabanyal l'Horta



Fuente: Cabanyal l'Horta

Al mirar al fondo de la izquierda, encuentro un huerto de 10 metros de largo por 5 metros de ancho, sin estructuras que le den forma, tan sólo con caballones construidos. Y al fondo, encuentro una casa de dos plantas cercada con una planta conformada por sillas, mesas, macetas, cuadros, todo hecho con elementos reciclados y reutilizados.



Fuente: Cabanyal l'Horta



Fuente: Cabanyal l'Horta



Fuente: Cabanyal l'Horta

Apéndice B. Entrevistas

Entrevista 1

E: entrevistadora

P1: Persona 1: Silvia Sánchez

E: Mi nombre es Vanessa Gómez Monsalve, soy estudiante de la Universidad Industrial de Santander, Colombia. También soy estudiante de la Universidad de Valencia acá en España. Encantada de haberte conocido, y encantada de hacerte esta entrevista. ¿Te quieres presentar?

P1: Sí, mi nombre es Silvia Sánchez. Y bueno, participo en el Proyecto Cabañal Horta.

E: Vale. ¿Qué es Cabañal Horta?

P1: Cabañal l'Horta es un proyecto que empezó casi tres años, El proyecto lo que pretendía era recuperar este espacio del barrio y convertirlo en un Espacio agroecológico. Hoy en día Cabanyal l'Horta lo que es son huertos urbanos individuales y huertos urbanos educativos en los que se dan talleres y clases a colegios.

E: ¿Cuándo comenzó el proyecto?

P1: Empezamos en noviembre de 2015.

E: ¿Qué objetivos tenían cuando iniciaron?

P1: Iniciamos el proyecto porque salió una convocatoria de cómo hacer el barrio Cabañal L'Horta sostenible a nivel europeo. Presentamos el proyecto escrito con imágenes, un poco con lo que queríamos hacer, con una idea general de lo que queríamos que fuese. No ganó, entonces lo que hicimos fue, (esto fue en julio-agosto), presentamos el proyecto, entonces al saber que no habíamos ganado, cogimos la pala y la azada y empezamos. Entonces la primera cosa que se hizo fue recuperar una antigua calle, porque bueno, este solar era parte del barrio, era un pequeño poblado, de casas de una dos alturas, en el que vivían tanto gitanos como payos, existía, según lo que nos comentaban, había una dinámica muy buena de vecindario y entonces la idea fue abrir ese primer camino para volver a conectar el edificio que aún resiste (gitanos) con nuestra parte de cabañal l'horta, (con nuestra casa), así poder crear una interacción con los vecinos más directa. A partir de ahí se fueron creando grupos de trabajo que nos encontrábamos un día a la semana, y quitábamos escombros. Le propusimos al Ayuntamiento que nosotros quitábamos el escombros, lo amontonábamos, y cuando tuviéramos montones grandes, ellos vendrían y lo recogerían, y así empezamos, bueno ahí pues ampliando un poco la mira. Se crearon los primeros huertos a suelo, y se empezó a cultivar un poco de forma colectiva, como ejemplo para que la gente entendiese lo que se estaba haciendo. A partir de ahí se fueron rescatando zonas para ir, sacando el suelo de las antiguas casas y viendo un poco la geografía del antiguo espacio y acoplarnos un poco a lo que había tanto de escombros para reutilizarlo, como lo que había de suelo de casas antiguas que se podía utilizar, y así se han ido creciendo los espacios.

E: ¿Cómo se organizaban? ¿Por medio de reuniones, o simplemente una persona decía 'yo me encargo de tal actividad...?'

P1: En principio todo lo hacíamos vía cartel internet. Es decir, hacíamos convocatorias y bueno, lanzábamos eventos en Facebook y esperábamos que viniese gente. Pero claro las convocatorias

que lanzábamos en un principio era para limpiar, que al principio tuvimos mucho tirón, y luego la cosa se fue diluyendo, pero normalizando. Entonces así ya empezó a surgir de estar trabajando uno y otro: mañana quedamos, y venimos otra vez. Y así empezamos.

E: ¿Cómo bola de nieve? ¿Por decirlo así?

P1: Sí, claro, así se va agregando gente, agregando horarios, y así se va haciendo un poco más grande. Un día a la semana que limpiábamos al principio, eran los jueves en la mañana, ahora es martes, miércoles, jueves, sábado.

E: ¿Hay principios, ejes fundamentales o ideologías de fondo en el Proyecto?

P1: Sí, lo principal de esto, es ocupar un antiguo espacio: es reivindicar el antiguo espacio. Es un espacio que lleva 30 años abandonado, sin que ni el Ayuntamiento lo limpiase. Es decir, estamos nosotros sacando el escombros de 30 años, y de gente que luego ha ido tirando escombros, es decir esto era un vertedero. Lo principal era dar dignidad a este espacio. Crear un entorno nuevo de convivencia en el barrio. Luego como cosas que vienen adheridas al proyecto es la reutilización, es decir, todos los materiales que encontramos, o que la gente nos trae, se utilizan para crear cosas, es decir, intentamos comprar lo mínimo posible, y utilizar todo lo que sea.

E: Las tres erres. Vi un letrero que decía: Reutilizar, Reciclar, y Reducir.

P1: ¡Exacto!

E: ¿Por qué escogieron este espacio abandonado y no otro?

P1: En un principio cuando planteamos esto, lo planteamos en una asociación de vecinos que hay aquí en el barrio que surgió un poquito antes de Cabañal L'horta, pero surgió en el mismo año. Ellos buscaban un solar para reivindicar, y nosotros le propusimos desde un principio que era este, tanto porque conseguimos la casa, y era un sitio donde poder operar, y era este además porque era el único suelo cultivable. Además de la cercanía que tiene al bloque (vivienda de gitanos) al que pensábamos, era la mejor forma de limar asperezas que hay todavía en el barrio de convivencia vecinal, entonces la gente de Spai Veinal nos dijo que, 'estábamos locos, que el solar era muy grande y que era un proyecto muy ambicioso para lo que ellos tenían en mente' Entonces nosotros les dijimos que nosotros seguíamos. Y así pues continuamos con esto.

E: Y en ese momento que acordaron quedarse, ¿Qué personas hacían parte del proyecto?

P1: 'Chús' y yo. Actualmente está Miguel Ángel, Chus, Silvia, es decir, las decisiones más importantes se toman entre Miguel Ángel, Chus y yo. Porque somos los más asiduos, o los que están más comprometidos tanto con la responsabilidad del espacio como de las actividades que se llevan.

E: ¿Existen roles o responsables de actividades específicas?

P1: Sí, por ejemplo, Chus es el que se encarga de la obra, ingeniería, carpintería. Miguel Ángel es el que se encarga tanto de jardinería como de las actividades, es decir, es el que organiza y da las clases con los niños; luego además cuando viene gente, él les echa una mano, además él es el que sabe.

Aquí es un espacio abierto para cada sensibilidad. Cada sensibilidad se acoge a la tarea que más le gusta: a mí lo que más me gusta son crear espacios, crear ambientes, me verás siempre en ese rol.

Chus siempre lo verás haciendo las obras, él estudió Bellas Artes, y él encontró en eso su forma de relajarse, trabaja todo el día sentado, y así logra desconectar todo el día del trabajo.

E: Vale, cuando hablas de ‘desconectar’, ¿Ustedes tienen otra vida a parte de L’horta Cabanyal?

P1: ¡Claro! Nosotros aquí no cobramos nada, aquí nadie cobra nada. Nosotros tenemos nuestros trabajaos. Yo diseño gráfico, web, interiorismo.

E: ¿Entonces manejan redes sociales?

P1: Sí, Facebook ha sido una de las primeras cosas donde hemos lanzado convocatorias. Tenemos tres mil personas que siguen un proyecto así, oculto, qué es muy difícil.

E: Manejan Facebook, ¿tienen teléfono? O, ¿Cómo más podemos conseguirlos?

P1: Facebook, la página web, el mail, Instagram, Tuitter, cosas así, lo normal.

E: Hablemos un poco de los protagonistas externos. ¿Qué protagonistas externos acompañan el proyecto?

P1: Cabanyal L’Horta exige una total responsabilidad, lo único que ha salvado el espacio ha sido la constancia. Como te dije, empezamos por un día, y acabamos por cuatro, porque ya hay cosas por las que hacerse cargo. La idea es que el proyecto se asiente sólo.

E: ¿Cómo puede el público en general hacer parte del proyecto?

P1: Este año, como habremos conseguido limpiar esta zona (indica), abrimos la convocatoria a que la gente se uniese a cultivar, que se hiciese responsable de un trozo de tierra, para que nosotros no tengamos que encargarnos, lo cuide, lo mime. Por eso vamos creciendo, porque al principio llevábamos un huerto, era algo colectivo, ahora este año, tenemos más infraestructura, y la hemos abierto para que la gente tenga su parcela. A cambio les pedimos que lo mantengan limpio, y que no se enfaden si a veces les faltan cosas, y el dinero para el agua que será para dos meses.

Prestamos la herramienta, ponemos el agua, que cada dos meses pediremos la colaboración entre 3 a 5 euros, cada uno lo que pueda aportar; si hay gente que no puede aportar, bueno, damos la opción pueda organizar una cena, ayudar a organizar, o ayudar a fregar, o algo que supla.

Hacemos convocatorias, y hay gente que viene simplemente a plantar. O vienen sólo a comer, y vienen antes a echar las carretillas.

En todo debe que haber la sostenibilidad económica, ofrecemos el espacio tanto dentro como fuera (de la casa), empezamos sosteniendo toda la casa, ahora nos quedamos tan sólo con una partecita, porque hemos encontrado personas que están en la misma onda, que quieren hacer cosas similares, además en ayuda a la huerta, entonces vamos intentando hacer que el proyecto vaya solo. Que ya esté hecho la infraestructura, y el coste al final para la asociación sea cero.

E: O sea, yo o cualquiera, ¿podemos hacer parte del proyecto con una iniciativa cualquiera?

P1: Sí, sí.

E: ¿Tiene que pagar algo?

P1: Normalmente lo que pedimos es, o que nos dejen el dinero de una persona, o que una persona de la asociación o un vecino que esté interesado en hacer el taller y no pueda pagar. Intentamos que la persona pueda ganar dinero, que, si hoy cobra 40, deja 40, si mañana cobra 10, pues deja 10.

E: ¿Tienes algo que desees rescatar que haga falta nombrar del Proyecto?

P1: El Grupo de consumo, que es que nosotros hacemos enlace entre productores y consumidores que están en el barrio. Ofrecemos cajas de verdura de una huerta aquí cercana para la gente que no cultiva, o incluso para la que cultiva, no todo el mundo tiene de todo, bueno, que pueda optar por verduras ecológicas cerca, e intentamos acercar al productor y el consumidor.

E: Tú nombrabas a los niños, ¿Quieres decir algo al respecto?

P1: Digamos que ellos fueron un poco los inductores, porque ellos se empezaron a acercarse, y así empezaron acercarse los papás. Los niños son el principio de todo.

Entrevista 2

E: entrevistador

E2: Miguel Angel Poveda

E: ¿Qué es Cabanyal l'horta?

E2: El espacio físico, es un espacio de disfrute, yo soy jardinero me gustan los jardines, entonces el Cabanyal l'horta yo he encontrado que cubre muchas necesidades, que creo al final, la gente que vivimos en la ciudad tenemos. A veces en las ciudades faltan lugares donde poder cultivar, faltan sitios, o faltan no, lo mismo, no se encuentran como aquí, sitios donde hay plantas, hay pájaros, donde hay todas esas cosas las encuentro en Cabanyal L'Horta.

Luego al final es un espacio donde al final con la gente que está, los vínculos son de amistad, esa socialización que uno busca en las ciudades, con el vecindario, entonces Cabanyal l'horta también es una vía que desarrolla esas inquietudes.

E: ¿Cuándo empezó el proyecto?

E2: Para mí empezó hace un año y medio. Esto ya llevaba cuando yo llegué un año, yo no lo conocía nada. Yo estaba buscando unos huertos urbanos solamente para plantar algo, no conocía para nada, ni la gente de cabanyal l'horta, ni el espacio. Y fue cuando me acerqué aquí, cuando y me contaron un poco la historia: que era un solar abandonado, y que lo estaban rehabilitando, y que el objetivo era un tipo de huertos urbanos.

E: ¿Qué objetivos tenían al inicio?

E2: Mi objetivo era más que nada plantar un poquitín que están un poco lejos, acá era tener algo de verdura, conocer algo de huertos urbanos, yo también soy biólogo, había hecho trabajos con huertos urbanos y me gusta mucho la dinámica de estos espacios. Entonces buscaba un sitio también donde poder desarrollar lo que había aprendido sobre todo con el tema de insectos, de pájaros, de plagas.

El objetivo de Cabanyal l'horta yo creo que era reivindicar un espacio. Aquí en este barrio hay muchos solares, ha habido muchos años de dejadez, entonces hay una dinámica a nivel mundial, o nivel europeo, una moda, o llámala como quieras de recuperar esos espacios un poco y crear huertos urbanos, aunque los huertos urbanos existen desde hace siglos, pero parece que hay una moda o una tendencia en las ciudades a buscar esa cercanía con la naturaleza o con la tierra.

Yo creo que el objetivo primero era crear un espacio donde la gente, por un lado reivindicara un espacio que no es tuyo, que es de la ciudad y que has ocupado, y que has cambiado intentando que sea de malo a mejor, a una zona que iba a ser para parking, que iba a ser para escombros, tú intentas convertirlo algo un poquitín más bonito.

Lo que pasa es que este tipo de proyectos, tú puedes empezar pensando en un objetivo, y te das cuenta que el mismo espacio te va enviando para un sitio para otro, los objetivos van cambiando, no deja de tener ese objetivo primero que era reivindicar un espacio de la ciudad y que la ciudadanía y los vecinos fueran los que lo llevaran de una forma autogestionada sin necesidad de Ayuntamientos, o necesidad de nada, y luego otros objetivos que van apareciendo como el tema de la educación, el tema de los pájaros, muchos objetivos de talleres.

E: ¿Quiénes participan del proyecto?

E2: Yo de una forma casi sin quererlo. Silvia y Chus fueron los que a lo mejor vieron el espacio, y tomaron la iniciativa, luego ha habido mucha gente que nos hemos cogido.

Es verdad que este año al no tener trabajo, por mis circunstancias he tenido más tiempo, lo que haces es colaborar más, entonces estás más comprometido con el espacio. Como yo, cualquiera.

E: ¿Cómo se organizan?

E2: De una forma un poco caótica, pero dentro del caos al ser poca gente pues nos da esa opción de un poco, en el día a día, ir organizando las cosas. Sin necesidad, si fuéramos más gente, necesitaríamos asambleas, de una cosa más disciplinada. Sin embargo, aquí se ha intentado que yo también creo que es por nuestra forma de ser, no me veo a lo mejor llegas tú mañana, y te quieres hacer un huerto, sin hablar con nosotros, y puedes, porque el espacio no es nuestro, acá se trata de no imponer.

E: ¿Cómo se dividen el trabajo?

E2: Bueno pues Silvia yo la vería más como las relaciones públicas, y la que un poco coordina el grupo de consumo, la que lleva un poco la página.

Chus sería más el ‘brazo musculoso’ que va desarrollando un poco el proyecto, hace esa ‘fuerza bruta’ que necesita un proyecto así, sobre todo a nivel de construcción, a nivel de re-diseñar.

Yo también sería, igual que Chus, la mano fuerte, a mí me gusta la jardinería, e intentar que todo un poquitín cuadre. Que las cosas estén bien puestas, que las plantas que utilicemos sean las adecuadas, intentar filtrar todo eso para convertir esto un jardín con sentido.

E: ¿Qué actividades ofrecen al público en general?

E2: Hacemos multitud de actividades, el espacio es muy abierto, entonces hay mucha gente que, aunque no estén en Cabanyal l’horta de forma directa, sí que nos conocen, sí que quieren utilizar el espacio para diferentes talleres.

Acá ha habido talleres de camisetas, cocina, talleres de energía solar, ha habido talleres de dibujo, talleres muy diversos, que a lo mejor no tienen nada que ver con la huerta, o sí que están relacionados con la gente, entonces todo ese tipo de talleres son educativos. Se hacen de una forma gratuita, y otros son talleres, que a lo mejor se convoca y a precios asequibles para aquí y en otros centros.

Actividades propias del huerto, a veces viene gente que no tiene huerto, pero viene y quiere ayudar a plantar, regar, mover tierra.

Actividades de pájaros, hemos hecho una exposición, a la gente siempre los pongo a mirar, preguntar, venir aquí y ponerse los anteojos.

Pienso que sobre todo lo educacional, todo lo que está relacionado con el colegio es el motor y uno de los pilares que se está moviendo Cabanyal l’horta.

Todo empezó, porque alrededor de Cabanyal l’horta existen varios colegios, entonces en los colegios estos últimos años también hay una tendencia de introducir a nivel pedagógico la huerta, y todo lo que son la educación ambiental, y los valores así más ecologistas, entonces hablaron con nosotros de dar clases, y a parte tuvimos la suerte de que son ‘nanos’ de educación especial. Cuando das clases a nanos de educación especial se mueven otros valores. El que trabaja con niños de ese tipo sabe que hay algo más que la educación, hay vínculos así muy afectivos que te dejan sabor de boca muy buenos.

Entonces todo empezó así, y al final, el año pasado los profesores como los padres nos dijeron que habían visto en los niños un cambio muy importante, que les había gustado mucho las actividades, veían que los niños habían reaccionado muy bien, entonces este año nos volvieron a decir de continuar con las clases, incluso el año pasado las dimos con un poco el dinero venía de un concurso que ganamos. Y este año fuimos nosotros los que propusimos al colegio, pues había unos gastos que tenían que asumir ellos, y ellos sin problema.

Y eso es lo que queremos pasar a otro tipo de colegios. Acá el objetivo es que todos los días viviera un colegio, y de aquí salieran un puesto de trabajo. El objetivo es que este tipo de espacios pueda ser una vía de trabajo. Sin miedo de sacarle dinero, me refiero a que este tipo de espacios tienen porque ser de trabajo voluntario, al revés, tú puedes tener trabajando a una persona, y que se encargue del mantenimiento de esto y de las clases.

Entrevista 3

E: entrevistador

E3: Carlos Pérez

E: ¿Cómo conociste a Cabanyal l'horta?

P3: Yo lo conozco prácticamente desde que era sólo una idea. Porque bueno, estuve en una de las asambleas donde pues Chus y Silvia expusieron ahí que de las cosas que hacía falta que hubieran en el barrio en digamos algo que podía ayudar a ejercer resistencia a todos estos procesos que se están viendo de entrada de grandes capitales, y de elitización del barrio y de turistificación (...) el hecho de poner en marcha huertos urbanos en el barrio, entonces pues yo conocí la idea, después desconecte, vi que habían buscado diferentes solares en el barrio, y luego ya me enteré que habían elegido este solar, y en una de las primeras convocatorias que hicieron por el Facebook, pues de pedir a la gente que viniera a limpiar las antiguas calzadas de las calles que hay aquí en este solar, que en realidad era un sitio donde vivían gente.

Desde entonces es un solar, las casas se tiraron a bajo y se quitaron los escombros, se echó tierra encima, y desde entonces es un solar que ha estado así (abandonado), solo ha quedado una casa.

Pues esto ha estado así desde hace muchos años, y vinieron aquí, supongo, pues entonces yo me he apuntado a las primeras convocatorias de trabajo colectivo y estuve aquí pues hace tres años, en noviembre, pues ahí estuve con la azada, esto se veía un trabajo imposible, era un solar, no sucio, pero bueno, con escombros, con plantas así silvestres y mucha suciedad. Hubo que limpiar, quitar, empezar a cavar para quitar para ver si el suelo permitía que se empezara a plantar. Se hizo una prueba de plantar en una de las esquinas del solar, que parecía que la tierra era más fértil y más adecuada, y bueno entonces yo al principio, el primer año he ido yendo y viniendo, he venido a cosas, vine a cosas (convocatorias de trabajo colectivo y a algunos eventos)

Una de las ventajas que tiene aquí es que hay un bajo que da al propio solar que es de la propia asociación, que es de la gente que más a impulsado más el solar y Cabanyal l'horta. Se le llama 'casa del oso' porque históricamente, tiene uno de los balcones que da a la calle, una calle por las que se llega a la playa, pues tiene una especie de figura de 'traga bolas de feria que tiene la boca abierta', por eso siempre se le ha llamado 'la casa del oso'.

Y era, bueno, por eso, es un sitio que está totalmente anexo al solar, y se pueden dejar las herramientas, y bueno, se pueden hacer eventos, como muchas veces, como el de este sábado.

E: ¿Qué es para ti Cabanal l'horta?

E3: Para mí ha sido un lugar donde puedo venir a colaborar, en el que no se me pide saber nada en especial, sino sólo venir a aportar mi esfuerzo y mi trabajo aquí en cosas muy básicas, cavar, mover tierra de aquí y allá, plantar cosas, regar, cuidar un poco la tierra, y cuidar lo que hay plantado, y colaborar un poco en la expansión y extensión del proyecto, porque ha sido un trabajo de muy de 'hormiguita', pero de todos los días, sobretodo de la gente que ha mantenido la continuidad aquí, poco a poco ir ganando espacios, y transformándolos para que sean más vivibles y se pueda estar, se pueda plantar, se pueda pasar también en un espacio de esparcimiento, donde pasear.

Yo diría que es un espacio de socialización, vienes aquí y te encuentras gente, y creas lazos que realmente, yo creo que a lo que tiende el barrio es a romper esos espacios donde uno podía ir y conocer gente, ir a pensar en cosas en común, y simplemente a tener momentos de ocio con gente, y creo que eso se está transformando porque está entrando mucho el dinero, entonces ahora los

espacios de socialización son negocios directamente, y si tú quieres ir a un sitio pues sabes que tienes que pagar. Creo que la lógica del dinero se está metiendo ahí en muchos sitios y se está cerrando espacios de ocio social y comunitario, y esto es una especie de territorio que aún podemos defender para este tipo de cosas.

También ha significado, el espacio donde aprender, tiene un espacio más bien pedagógico, aquí no se va a llegar a producir alimentos como para que mucha gente pueda desconectar de otros canales para adquirir alimento. Yo creo que es más un espacio de aprendizaje, que vienes aquí, a mí es lo que me ha pasado también, yo no tenía ni idea del campo, ni de cómo cultivar, ni de cómo trabajar la tierra, ni de cómo cuidar la tierra, ni nada de eso, más que sí tengo de buena mano, y en mi casa siempre me ha gustado plantar y cuidar las cosas, pero de cultivar el campo para que te dé cosas de comer, y los ciclos de las plantas, al campo, eso lo he aprendido aquí gracias a la gente que ha sacado adelante el proyecto.

Yo creo que es como una pedagogía, más que en sí un espacio donde se defiende la soberanía alimentaria, que bueno a través de esa pedagogía se defiende. Esto nunca va a llegar a producir alimento como para que mucha gente se alimente de ellos, yo creo que esto puede servir para que mucha gente venga aquí y aprenda a cómo hacerlo en otro sitio, es un espacio de aprendizaje de esos saberes tradicionales de la agricultura, del cuidado de la tierra que se están perdiendo, porque mucha gente está intentando recuperar el campo, sobretodo en la zona periurbana de Valencia que es muy rica en eso, agrícolamente es muy rica, y lo que pasa es que la gente que estaba cultivando, por la presión urbanística que está destrozando esa zona, esa huerta de valencia, también la gente se hace mayor y se lo deja, y está yendo gente joven intentando recuperar esos espacios y a mantenerlos en producción y a mantener esos saberes y a reproducirlos. Y esto también es una especie de escuela de esas cosas, creo que también es importante.

Viene la gente aquí también sabe más o menos, y la gente que sabe más le cuenta cómo se hacen las cosas a los que saben menos, y así un poco se preservan todos estos saberes.

Para mí ha sido importante como espacio de aprendizaje, como espacio de socialización, de conocer a gente que tiene más o menos preocupaciones similares y también, quiero decir el hecho de que esté anexo a esta casa ha permitido que no sólo se hagan cosas relacionadas con los huertos, sino que también que cualquier evento, charla, pase de películas, o asamblea, también se ha hecho en este espacio anexo en la 'casa del oso', le ha dado mucha vida, la gente que ha venido a ver esa charla o esa película o a esa reunión, de paso también conocía los huertos, el solar, la recuperación del solar, la recuperación de este espacio, y eso ha hecho que se extendiera muchísimo, también el conocimiento de esto, de que existe. Yo creo que en la ciudad de Valencia hay mucha gente que conoce que existe, lo valora y lo aprecia. Y más o menos para mí ha sido esto.

A nivel personal, ha sido un espacio donde desconectar, por mi trabajo que es así como muy intelectual, en el sentido que es traducción, que es un trabajo con el ordenador, de pensar mucho, este espacio es todo lo contrario, es un trabajo físico, es un trabajo también de respirar, aunque sigamos estando en valencia, dentro de la ciudad, se respira de otra manera aquí, los horizontes son muy diferentes, eso es más o menos el venir aquí.

Mi papel ha sido muy intermitente, el último año sí que me he vinculado más, de una manera más estable, los primeros dos años venía cuando podía, y también el hecho de hacerme cargo, también con otra gente de un pequeño terrenito aquí, también te hace engancharse más, porque tienes que cuidar de esto realmente, o si no, si no estás pendiente las plantas se mueren.

Entrevista 4

E: entrevistador

E4: Sardina

E: Antes de que existiera Cabanyal l’Horta, ¿qué existía en este terreno?

P4: Esto era un poblado marítimo de chabolas y casas donde vivíamos payos y gitanos en buena armonía, se tenía la costumbre de comer con una mesa fuera de la puerta. Y hablaban y se quedaban un rato hablando, y luego se iba el otro. Por las noches en verano sacaban los colchones los hombres al tranquillo de la puerta y le ponían la cabecera al tranquillo de la puerta. Y fumaban de noche, y de una puerta a otra hablaban y se quedaban durmiendo, y a las 7 de la mañana se levantaban y se iban a vender relojes, antiguamente los gitanos pa’ ganarse para comer. Y vivíamos en una armonía.

El poblado lo que tenía era que no había circulación así de coches ni nada, y los niños jugábamos por los tejados a ‘indios y vaqueros’, con pistolas de madera, nos subíamos a la tapia que estaba allí, y cada vez que venía el tío de la tapia, teníamos que venirnos corriendo. Nos íbamos ahí detrás de la otra parte del bloque, había una heladería de Cami, ha desaparecido esa marca, y nos comíamos un polo, o íbamos a la lechería que por al lado pasaba el tren, el tren pasaba por ahí hasta llegar al puerto. Y bueno, ha cegado vidas, el tren ha cegado vidas, hemos tenido desgracias, pero bueno, dentro de lo que cabe hemos estado muy a gusto, no tenemos ningún tipo de maldad, nuestra maldad era que llegara hoy sábado y estaríamos, si fuéramos niños estaríamos todos vestidos de traje de futbol, y jugando futbol en la playa.

No conocíamos lo que era la droga, ni lo que era el alcohol, el que se emborrachaba era una cosa muy fea, había un respeto a las personas mayores, y les pedíamos consejos y, en fin, de ahí yo me crié con mis abuelos, con los abuelos de mi madre. En una de las calles que desapareció, en la calle Benifasa número tres.

E: ¿Por qué desaparecieron las calles?

P4: Porque nos ofrecieron pisos nuevos en la avenida de la Plata. Pisos nuevos a pagar poco a poco. Porque esto lo tenían que tirar. Y no sé por qué. (...) y ese señor vino por aquí y a todas las familias preguntándole: ‘¿Queréis piso nuevo? ¿Queréis vivir bien? ¿Queréis tener agua corriente y servicios?’ Porque muchas chabolas no tenían agua corriente ni servicios.

E: ¿Cuándo quitaron el poblado?

P4: En 1976 – 1978 nos dieron los pisos en la avenida La Plata. (...) todo nuevo a estrenar. Este espacio quedó en ruinas, y lo fueron tirando poco a poco y degradando porque se metía mucha gente ‘jonqui’ que se metía chutes, las casas rotas, y luego lo tiraron todo.

La Srta. Rita, tenía ese don, de dejar degradar el barrio, para poder tirar y hacer la avenida, pero eso se paralizó.

E: ¿Qué es Cabanyal l’Horta?

P4: El huerto cabanyal para mí es como un resurgir a mi niñez, cuando vengo por aquí resurjo a mi niñez, me encuentro por aquí con Silvia, Chus, con todos los amigos.

Lo que era un solar inservible, lo han convertido pues en un jardín estupendo, donde aquí disfruta la gente paellita vegana, se bebe unas cervecitas, está al aire libre o a la sombra, es maravilloso. Está hecho todo con amor, por eso lo tratamos todo con tanto amor.